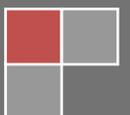


MEJORANDO SIEMPRE

**ORALIA CARRILLO PÉREZ
SERAPIO MUCHA YAROS**



**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL
HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**



MEJORANDO SIEMPRE

ORALIA CARRILLO PÉREZ
SERAPIO MUCHA YAROS



"SÍMBOLO AZTECA DEL PROGRESO"

CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.

Primera versión

2018

© Derechos reservados por los autores y el *Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.*

www.ctpehe.org

civilizacionsolidaria@yahoo.com

CONTENIDO

Introducción	7
Capítulo I	
Vitalidad Orgánica	11
Capítulo II	
Autovaloración situacional	19
Capítulo III	
Purificación mental y cultura del éxito	33
Capítulo IV	
Arte de protegerse y cuidarse	45
Capítulo V	
Mejorando Siempre	55

INTRODUCCIÓN

Tiene que aceptarse que la lucha por la vida y la subsistencia es un proceso y sistema de organización, operación y de dirección del acontecer económico. Cada decisión que se adopta, cada paso que se da, cada acción que se realiza y cada avance que se logra son asuntos de conducción. Los negocios y las empresas funcionan con constantes e incesantes cumplimientos de las directrices, las tareas y de los planes. La obtención de los medios de subsistencia se efectúa con la ejecución de una diversidad y multiplicidad de actos, procedimientos y de procesos unas veces aisladas, en otras consecutivas y en la mayoría de las ocasiones de manera coordinada y correlativa. En cada espacio y momento en que acontecen las actividades y las ocupaciones económicas se presentan diferentes desafíos, problemas y peligros. El movimiento ascensional y trascendente de los negocios y de las empresas se encuentra rodeado de obstáculos y riesgos que tienen que eliminarse, superarse y resolverse.

El objetivo central de la realización de todas las actividades y las ocupaciones económicas es doble: satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones diferidamente localizadas y permitir el ascenso civilizatorio a mayores y mejores niveles de existencia. En dicha ascensión es importante combinar y mezclar cuatro procesos que ayudan a acceder al bienestar y al desarrollo integrado: laborar para obtener los resultados con las creaciones y las producciones; cuidar los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción; innovar las instituciones en sus estructuras y roles; mejorar siempre el ambiente general y el hogar dotando de las condiciones adecuadas para que la vitalidad orgánica prevalezca. Los planes se ejecutan, los ideales se cumplen, los éxitos se alcanzan y se llega a la meta desplegando una tenaz lucha contra las fuerzas parasitarias, descomponentes y destructoras. Obtener los medios de subsistencia es una batalla sin cuartel ejerciendo la vocación, la profesión, las artes, los oficios y las técnicas antiguas, nuevas, combinadas y las automatizadas. Cada ser social que forma parte de la población independiente tiene que asumir no solamente el deber de sostener a la familia, sino también a una inmensa cantidad de personas que son dependientes totales y parciales.

MEJORANDO SIEMPRE es un esquema para perfeccionar el arte de vivir en medio del conflicto. Invita a afinar las destrezas, las competencias, las habilidades y las facultades creativas, productivas y reproductivas de las mujeres y de los varones que luchan denodadamente por la subsistencia. Desde el quitarse la cauterización de la conciencia, pasando por la eliminación de la saturación de la mente, hasta la asimilación de la nueva realidad objetiva subjetiva muestra que el ser social tiene que cuidar, proteger y purificar no

solamente su medio ambiente general natural, sino especialmente su organismo. La integridad orgánica, la salud plena y el cumplimiento cabal de las responsabilidades tienen que prevalecer para que el acontecer económico que dota los medios de existencia opere sin alteraciones y sin desfases. La satisfacción de las necesidades básicas debe acontecer para que las necesidades de superación y de confort puedan quedar suplidas. Los obstáculos y los impedimentos al desarrollo integrado deben quedar no únicamente superados y controlados, sino oportuna y adecuadamente eliminados. Los escollos, los atrasos, las carencias y las dolencias tienen que desaparecer a medida que se avanza a una nueva dimensión del desarrollo.

El proceso de mejoramiento es salir de una situación de minusvalía y de menosprecio a una dimensión alta de la existencia en donde la abundancia, la posesión y el tener sirven para SER MÁS. No se trata de abandonar el criterio de la ganancia, el lucro y de la acumulación como guías en el acontecer económico, sino de PRIORIZAR la reciprocidad, la solidaridad y la colectividad en tanto que son sucesos y eventos permitentes de aquéllas. La ganancia y el lucro tienen que utilizarse para que la acumulación global multiplicante genere no el beneficio de una minoría poblacional y sí de la totalidad de la población jurisdiccionada. Sin esa condición no puede haber el mejorar siempre. El ser social por su singularidad ascensional se formula metas y cada meta a la que arriba es un logro parcial, porque todavía se atisban otras por alcanzar. La meta final no existe en las creaciones y las producciones, la ejecución de las actividades y las ocupaciones económicas o en el sistema de producción.

Marchar de una meta a otra implica operar la consolidación, la expansión y la innovación en forma multidimensional y polifacética para que el mejoramiento emerja con fuerza, dinamismo y propulsión. **MEJORANDO SIEMPRE** no es una moda ni un slogan, sino UN IMPERATIVO operacional y procesual para que la vitalidad orgánica, la novedad, la prosperidad y la ascensión civilizatoria inunden todas las instancias, los aspectos y los ámbitos de la existencia. Con mejorando siempre se comprende que el avance pasa por niveles y etapas concatenadas. Saltar de una etapa a otra y de un nivel a otro es entrar al futuro desconocido lleno de sorpresas. *Mejorar* es dejar atrás las situaciones y los sucesos que permitieron llegar al AQUÍ Y AHORA, pero dota de impulsos con las acciones y los procederes nuevos para aceptar y hacer lo que TODAVÍA QUEDA por lograr, alcanzar y obtener. Lo contrario sería permanecer en el mismo lugar con giros enloquecedores y sin posibilidad de romper la rutina y el cansancio.

Caminar por el rumbo de un origen a un destino o de una meta a otra implica comprender los signos, las señales y las marcas existentes en el presente con la finalidad de construir el orden histórico que acabe con las discriminaciones, las exclusiones, las expulsiones y las penurias. Con el mejorar

siempre se aprende a diferenciar y distinguir entre lo que es importante y lo que es insignificante, lo que es urgente y lo que es inmediato, lo que es fundamental y lo que es secundario, lo que es prioritario y lo que es complementario, lo que es pasajero y lo que es duradero o lo que es útil y lo que es desechable. Por tal motivo, mejorando siempre, no es la superación personal, sino un proceso multitudinario que combina los impulsos y las energías internas con las fuerzas y las propulsiones externas. Mejorar no es un deseo que mueve todo, sino un proceder que emerge de la interacción y la interconexión de la dinámica interna con la dinámica externa del ser. Mejorar es un acontecer que correlaciona el creer, el pensar, el saber y el actuar en el cumplimiento de los deberes, las obligaciones y de las responsabilidades. No puede empujar el crecer y el integrarse indefinida y subsecuentemente, porque la sola inteligencia y la decisión no bastan para alcanzar la mejor calidad de vida. El conocimiento científico y la voluntad férrea son importantes en el mejoramiento integral, pero la realización concreta obedece a condiciones, exigencias y limitaciones que impone tanto la Naturaleza y el Universo como la legalidad prevaleciente en las jurisdicciones.

El ser social para superarse y mejorar tiene que cumplir una inmensa variedad de REQUISITOS que el orden histórico impone: edad, personalidad, sexo, profesión, estado civil, residencia, reconocimiento, escolaridad, salud y buen comportamiento. En algunas instituciones se añaden la formalidad, el protocolo, la afiliación, la credencialización, la aprobación, la autorización, las posesiones, los valores, las acreditaciones y los avales. Especialmente para entrar a formar parte de la fuerza laboral se tiene que acreditar no solamente la preparación ocupacional, sino también los estilos y las formas de cumplir con las obligaciones en las relaciones contractuales. **Mejorando siempre** es un permanente vencer y eliminar las discriminaciones, los prejuicios y los acorralamientos. Es una transformación que arrasa con las fuerzas destructoras y descomponentes para que se imponga la construcción, el progreso y el desarrollo. La adopción del pensar sinérgico, adquirir la fortaleza, adoptar una postura clara y ejecutar las acciones contundentes son apenas las primeras labores con que empieza el mejorar siempre. A medida que se marcha se entiende que no se puede decidir lo que se desea y se tiene por cimentado, porque diversos factores naturales e históricos ponen trabas, delimitaciones y los mecanismos que llevan primero a cambiar la forma de pensar, adquirir los nuevos estilos de hacer y luego al logro de los resultados.

Vivir plenamente, estar lleno de energía, entusiasmo y vitalidad, se logra únicamente cuando se hayan tramontado los eventos enlazados en el acontecer cotidiano: luchar para subsistir, fracasar y levantarse, experimentar las derrotas, disfrutar los éxitos, disponer los resultados, trascender las convulsiones y alcanzar la meta. Las posibilidades del éxito, el triunfo y de la victoria dependen

no de las afirmaciones internas, sino de los condicionamientos externos. Cuando las condiciones del entorno general y del contexto inmediato son desfavorables, por más positivos que sean los pensamientos y sólidos los planes, es difícil vivir una existencia plena y lleno de bienestar. Si las condiciones internas se hallan en correspondencia con las exigencias, las regulaciones y las limitaciones externas pueden presentarse la oportunidad y la posibilidad de concretar los ideales, los planes y los proyectos. Si el contexto general y las circunstancias específicas contienen eventos distorsionados, alterados y contradictorios, aunque se cuenten con los respaldos y las garantías, los negocios y las empresas no prosperan e incluso llegan al fracaso y la desaparición. El vivir bien es resultado de la ampliación, la especialización, la innovación y de la expansión. La vida tiene que fluir sin retenes, diques y trabas.

Persistir y continuar con las mejoras es una tarea transgeneracional cuando se tratan de los negocios y de las empresas. La situación en permanente cambio posibilita o dificulta el mejoramiento constante. La mejor preparación, la especialización, las relaciones polidireccionales y la concurrencia en la pluralidad existencial ayudan al continuo mejoramiento. La mejor forma de avanzar mejorando siempre es UTILIZAR los sentidos en plena convergencia con la razón, los sentimientos y las pasiones. Pensar bien es aprender bien, pero a la vez implica conocer bien y aplicar bien. Hacer mayor y mejor todo lo que se propone y se establece en los planes es la parte medular del mejoramiento. Viajar por los diversos espacios en compañía ofrece una apreciación certera de la realidad objetiva subjetiva, porque la valoración de las experiencias de otros caminantes y la justipreciación de las luchas por la subsistencia dotan una visión amplia del ambiente y el entorno. **Mejorando Siempre** es un IR y VENIR incesante de un lugar a otro, de un ámbito a otro, de una etapa a otra o de una situación de debilidad a una circunstancia de poder. Es un esfuerzo por superar, abandonar, eliminar y olvidar las peripecias en el acceso, la consecución, la disposición y en la utilización de los medios de subsistencia. Es luchar porque la vida se imponga sobre las diversas formas de ataque, vejación, destrucción y aniquilamiento. Es saber andar desplegando crecientes creaciones y producciones para garantizar la seguridad alimentaria y el proceso nutricional.

Capítulo I

Vitalidad Orgánica

La Organización Mundial de la Salud recomienda una alimentación adecuada en los horarios definidos, una actividad laboral constante, el desplazamiento por los diferentes ambientes, el descanso apropiado, la recreación oportuna y el dormir cómodamente para tener y gozar de buena salud. El ser social requiere ***estar en el vivir bien*** para cumplir con sus obligaciones, deberes y responsabilidades. No basta gozar de salud adecuada, es fundamental la satisfacción de las necesidades básicas para que el organismo se encuentre en condiciones de seguir con las labores y las actividades cotidianas. La salud que es condición principal para la realización de las actividades, las ocupaciones y las profesiones económicas, en todos los espacios y momentos, necesita ser conservada y resguardada por el laborar y el cuidar que dota de la alimentación y la nutrición. Vivir bien, estar en bienestar y tener la salud plena es hallarse con las necesidades fundamentales satisfechas.

El problema del ser social es aprender a vivir en armonía y en comunión con todas las existencias. Saber vivir, cohabitar y coexistir con todo lo que existe en la Naturaleza y el Universo es estar en consonancia y en correspondencia con el contexto natural. El ser social no puede estar ni vivir bien si su contexto general y las circunstancias específicas que la envuelven no se encuentran puros, sin dañarse y sin fragmentarse. Vivir bien es desenvolver la convivencia, la codependencia, la coparticipación y la corresponsabilidad entre todos los que integran y conforman la constelación multiforme y la comunidad polibiótica. Estar conflictuado y confrontado con los demás seres que existen en el Planeta es fomentar y accionar el deterioro del entorno general y la degradación del hogar original. Considerarse superior a los demás componentes y contenidos de la Naturaleza y el Universo es existir en la orfandad orgánica.

No es únicamente la integridad y la buena condición física, emocional e intelectual del ser social que se busca, sino su plena comunión existencial. El bienestar, la salud y la satisfacción de las necesidades básicas no son personales o individuales, sino colectivas y comunitarias. Sin la socialización, la mancomunación, la concatenación y la interacción son imposibles la realización de las aspiraciones y los ideales. Sin las nexaciones, las interrelaciones y las intercomunicaciones son inexistentes las responsabilidades, los deberes, las obligaciones y los derechos. Sin las codependencias no acontecen las acciones y

las reacciones recíprocas. Sin las coparticipaciones y las corresponsabilidades son ausentes la pluralidad, la multiplicidad, la variedad y la multiformidad. Sin los enlazamientos, las integraciones, las aglomeraciones y las interconexiones la existencia es incompleta e infructuosa.

La salud, la integridad, la seguridad y el bienestar son consecuencias de veintiuna acciones relacionadas y complementadas: (1) localización y ubicación para residir y producir; (2) laborar y cuidar para que existan en forma creciente los medios de subsistencia; (3) desplazarse para ampliar, extender y expandir la localización; (4) buscar los recursos disponibles en diferentes tiempos y diversas geografías; (5) fabricar, manufacturar y elaborar los instrumentos de producción y los diversos productos; (6) clasificar, ordenar y nominar todo lo que se conoce y se halla en el contexto natural; (7) utilizar, diversificar y mejorar tanto los instrumentos de producción como los resultados de las elaboraciones; (8) vivir en colectividades y comunidades que operan la reciprocidad y la cooperación; (9) proteger y asegurar los medios de existencia no contaminando ni dañando a la Naturaleza y el Universo; (10) coexistir con la flora y la fauna en una comunidad orgánica; (11) conformar las constelaciones multiformes que ejercen la sinergia y la propulsión; (12) impulsar el sistema y el proceso complejo de conglomeración conforme a los acontecimientos naturales universales; (13) combinar los medios y los fines para obtener determinados resultados que exigen las luchas por la subsistencia; (14) cumplir las reglas, los mandatos y las directrices aprobadas y aplicadas por la autoridad y la jerarquía con orden y disciplina; (15) ejecutar la moral de productores; (16) cumplir las obligaciones, las responsabilidades y los deberes impuestos por las relaciones multidimensionales; (17) ejercer los derechos fundamentales, especiales y exclusivos; (18) innovar y novar las construcciones, los logros, las tecnologías, las instituciones y las demás elaboraciones; (19) acoplarse para multiplicarse y poblar; (20) pensar, saber y creer según la ubicación histórica y geográfica; (21) comunicarse y vivir en interlocución constante con todas las existencias. Realizando las veintiuna acciones se organiza la sociedad, crea la historia y se construye la civilización.

Tener y gozar de la salud, disfrutar los resultados de laborar y cuidar, vivir en la seguridad alimentaria, estar en la abundancia, hallarse en la libertad asegurada con las cautelaciones, encontrarse sin carencias y penurias, ver a la familia cohesionada, establecer las relaciones dentro de las nexaciones globales, observar a las descendencias llegar a realizar sus ideales, ayudar sin reclamos a los ascendentes, comprender la dinámica planetaria, combatir todas las formas de descomposición histórica, concurrir en la solución de los problemas nuevos y antiguos, participar en las decisiones nacionales y mundiales, apaciguar los conflictos, eliminar las discriminaciones y los prejuicios, extirpar los antagonismos y evitar la polarizaciones sociales son actos que generan el buen

vivir. **No se trata del estar sano y las necesidades básicas satisfechas como individuo, sino de las tres grandes conglomeraciones que se conocen hasta ahora: la familia, la nación y la biocenosis.** Porque si una de las aglutinaciones y las conglomeraciones entra a un proceso de deterioro y degeneración, por cuestión de convivir que conlleva el vivir, el resto queda afectado. Las partes que sufren daños, los elementos que son atacados y los componentes que reciben impactos destructivos, por las nexaciones y los enlazamientos, comparten los dolores y contagian los efectos.

La particularidad, el elemento, los componentes y las partes no pueden estar bien si **el conjunto, la globalidad y la totalidad** no la resguardan completa y adecuadamente, pero la integralidad queda manchada y dañada por la contaminación y la degeneración que afrontan y enfrentan las configurantes de la estructura. **La totalidad y las partes forman una globalidad atrayente, compactada, mancomunada, complementada y una integralidad expansiva, inseparable y jerarquizada.** Las partes y los componentes por la génesis y la estructura, la causa y el efecto o por el origen y el destino al estar ubicados en determinados lugares con un rol específico siempre quedan delimitados por niveles, aspectos, etapas y dimensiones que imponen la globalidad y la totalidad. Cada componente y parte, según su localización y función, contribuye según sus potencialidades, capacidades, disponibilidades y posibilidades al bien común, la salud comunitaria, el bienestar general y a la subsistencia compartida. El todo y la globalidad dotan a cada parte y componente los medios, los recursos y las fuerzas necesarias para su vivir pleno.

Con la interrelación, la interacción y la intercomunicación entre las partes y la totalidad acontecen cuatro eventos que generan el buen vivir: (a) las poblaciones independientes que son una minoría sostienen a las poblaciones dependientes totales y parciales; (b) las razas y las clases sociales en constante cruzamiento buscan las diversas formas de efectuar la lucha por la subsistencia; (c) las naciones divididas en grades y pequeñas, dominantes y sojuzgadas, concurren con sus posesiones y tenencias a la convivencia planetaria; (d) los recursos disponibles abundantes o escasos según su localización son controlados, explotados, utilizados y distribuidos según el tipo de producción que existe en cada jurisdicción. Predominan en el Plantea no las relaciones individuales, sino las aglutinaciones y las conglomeraciones de las fuerzas vivas que coparticipan en el acontecer económico nacional y planetario. La persona o el individuo por sí solo no puede estar ni decir que vive bien, porque alejado de las socializaciones y apartado de las conglomeraciones su vida no tiene sentido, finalidad y utilidad. El ser aislado o apartado de los demás, aunque se halle en la

abundancia o se encuentre rodeado de la opulencia, no puede disfrutar con alegría las posesiones y las propiedades. Las existencias ubicadas en lugares desérticas, donde la vinculación orgánica es complicada y mediada por las rocas y la arena, procuran abastecerse en ciertos periodos únicamente. Allí sí es posible la soledad que ayuda a pensar no sobre el futuro que se acerca, sino del presente que es difícil de sobrevivir si no se cuenta con la adaptación y la familiaridad oportuna. El apartarse en los sitios de mayor confluencia de las poblaciones es una enfermedad que debe ser tratada con la socialización. Las personas que sienten fastidio y hastío con la presencia de las multitudes, en vez de buscar la soledad, tienen que asumir la conglomeración.

El ser social a pesar de lograr las grandes conquistas especiales, las gigantescas producciones tecnológicas y conocer una inmensa variedad de los secretos de la Naturaleza y el Universo actualmente enfrenta catorce problemas transgeneracionales y consecutivos que vienen desde que aparece la división de la sociedad en clases sociales y los países divididos en opresores y oprimidos: (1) la inseguridad alimentaria y la incertidumbre nutricional; (2) los colapsos financieros, las insolvencias, las desapariciones de las instituciones y las crisis económicas; (3) la carencia de los medios de producción de las mayorías poblacionales; (4) la consideración de las tecnologías como los medios suficientes para resolver los problemas; (5) la aceptación de las descomposiciones históricas como sucesos inevitables en el avance social; (6) las cautelaciones de las actividades y las ocupaciones económicas de manera cruzada; (7) la confianza en las transacciones económicas transfronterizas como el motor del progreso; (8) la imposición de la moral confesional; (9) las ejercitaciones de las doctrinas económicas, jurídicas, políticas, filosóficas y religiosas codificadas y canonizadas discriminantes; (10) las continuas reestructuraciones de las instituciones sin lograr su purificación de las descomposiciones; (11) el armamentismo como medio de ataques crecientes; (12) la polarización social con las exclusiones, las expulsiones, los confinamientos y las dispersiones; (13) las conculcaciones constantes de los derechos fundamentales en todos los espacios; (14) la contaminación del medio ambiente natural que modifican el clima y generan la disminución de las subsistencias.

Caracteriza a la sociedad contemporánea la descomposición corporal y mental del ser social. La patología social no solamente se generaliza, sino se complejiza con celeridad. La sociedad actual es criminógena que tiene por rasgo la supuración generalizada y no la apoplejía y la arterioesclerosis múltiple. La sociedad burguesa y la civilización capitalista vive una tensión constante entre la fatalidad y la convalecencia, las recuperaciones y las desaceleraciones, las reestructuraciones y la resucitación. Es un orden histórico enfermo lleno de llagas, hematomas e intervenciones quirúrgicas. Cada sacudimiento en sus operaciones económicas, los desplazamientos en sus instituciones financieras,

los movimientos en las realizaciones de las mercancías y en sus transacciones globales levantan polvaredas que se miran desde kilómetros de distancias lejanas. Las convulsiones permanentes en que se halla son augurios de que la FATALIDAD prevalece en su existencia. Las contradicciones que traspasan su devenir, en todos los espacios del Planeta, en vez de solucionarse se agravan y se intensifican. Los conflictos locales, regionales, continentales y mundiales acontecen según la confluencia de las fuerzas vivas coligadas.

El orden histórico que opera con el mercantilismo y el monetarismo, en las condiciones actuales de la globalidad, vive una constante recomposición, reorganización y reestructuración de sus instituciones milenarias con la finalidad de acontecer las PALINGENESIAS con que pretende eliminar sus malestares, enfermedades y fragmentaciones. Las curaciones que implementa para uno sus males de mayor estrago: la crisis económica, si bien genera recuperaciones momentáneas y pasajeras, por el suministro de las medicinas que no contienen propiedades, ingredientes y componentes naturales causa mayores malestares, angustias y dolores. Las enfermedades que padece son viejas, nuevas y combinadas que no pueden ser curadas y menos sanadas. Las intervenciones quirúrgicas y las rehabilitaciones que recibe generan la aparición de diversos nuevos microorganismos que generalizan las enfermedades y aclimatan con mayor fuerza en el organismo. La fatalidad prevalece sobre la vitalidad orgánica de la sociedad actual. En una sociedad enferma y dentro de una civilización en descomposición, sin duda, no pueden existir las poblaciones sanas y llenas de salud. En un contexto natural contaminado y con grandes alteraciones en el clima no puede haber la plena satisfacción de las necesidades básicas y menos el buen vivir. En un ambiente tapado por el humo, un contexto lleno de basura y un entorno saturado por el mal humor, aunque se brinden las atenciones múltiples, la niñez no logra crecer íntegramente y los adultos mayores no se conservan en buena salud.

Una sociedad que dispone de CAPITAL SOCIAL enferma, desnutrida y famélica no puede tener la VITALIDAD ORGÁNICA. Una nación que tiene una población con graves problemas de alimentación, salud, higiene, seguridad y de discriminación NO VALORA la importancia que tienen los habitantes para el avance histórico. El factor demográfico es la parte fundamental en la vitalidad orgánica, la multiplicación de la biocenosis y en la expansión de la comunidad polibiótica. Para la vitalidad orgánica es importante el funcionamiento adecuado y eficaz de tres instituciones: las empresas en sus diferentes modalidades que las leyes reconocen, las instituciones de formación científica y los organismos de atención a la salud. Son las tres instituciones que constituyen la columna vertebral de un orden social en ascensión. Las diversas complicaciones orgánicas proceden precisamente por la infuncionalidad o por la subutilización de dichas instituciones. Las anomías surgen cuando el acontecer económico segrega,

desecha y polariza a las poblaciones ubicadas diseminadamente en las jurisdicciones. La fatalidad se impone cuando las actividades, las ocupaciones y las profesiones económicas quedan bifurcadas en prohibidas y permitidas, legales e ilegales o en formales e informales.

La fatalidad es una negación gradual de la vitalidad orgánica. Es el envejecimiento y la inutilidad del orden histórico por no resolver sus antagonismos y sus conflictos. Es la petrificación de una sociedad al no trascender los límites morales que imponen las instituciones milenarias con sus doctrinas canonizadas y codificadas. Es la saturación de una civilización con la basura, las contaminaciones, los desechos y los desperdicios que van amontonándose esperando ser limpiados con el barrimiento total. Es la agonía de un orden social que sigue cargando los lastres, los escombros y las reminiscencias del declive y el hundimiento de las grandes potencias de la antigüedad. Es la búsqueda de la cura para sus enfermedades viejas y nuevas que carcomen sus entrañas. La fatalidad no es un signo o síntoma de la enfermedad del orden histórico en que vivimos, sino la condición que señala el rumbo y la acción de que ya llegó el momento de aplicar la purificación completa.

El orden histórico que ofrece constantes sobresaltos, continuas carencias subsistenciales, creciente inseguridad y persistente degradación a su población no puede garantizar a corto y menos a largo plazo el mejoramiento de las condiciones y los niveles de vida. Una población con los achaques persistentes, los traumas emocionales, las afectaciones pasionales, los desmembramientos violentos de la familia, las conciencias alienadas, las mentes ofuscadas, la desnutrición severa en las infancias, las constantes amenazas por las fuerzas destructoras ocultas, las crecientes esquizofrenias, las gradientes neurosis y con la falta de empleos no puede estar en el bienestar, el buen vivir y en la salud adecuada. Una nación, un país, con epidemias, pandemias, pestes y enfermedades endémicas no puede dar la protección, el amparo y la seguridad a las poblaciones que viven en su jurisdicción. Un Planeta cubierto por la negrura de las usinas, los cinturones negros, el humo que brota de las ciudades y repleto de desechos y la basura no puede alejar la fatalidad y conservar la vitalidad orgánica.

Para que exista la vitalidad orgánica es importante e impostergable que se desplieguen ocho procesos, acciones y procedimientos como ejercicios cotidianos: (1) laborar y cuidar según el sistema de producción regulado por el sistema jurídico nacional y global; (2) relacionarse en diferentes niveles, dimensiones y estructuras del acontecer histórico cumpliendo con las obligaciones, los deberes y las responsabilidades así también exigiendo el respeto a los derechos fundamentales; (3) utilizar el cerebro de manera óptima para que el pensar, el saber y el creer tengan realizaciones concretas; (4) transitar por diversos espacios libres, controlados, poblados y despoblados acompañados por una multiplicidad

de caminantes y viajeros; (5) comer, beber, alimentarse y nutrirse para tener el cuerpo, la mente y el espíritu sano y en desarrollo; (6) dormir, descansar y recrearse con la finalidad de revitalizarse y reabastecerse con las energías y las fuerzas naturales; (7) establecer la comunidad vida y la vida comunitaria donde el amor sea el vínculo y el vehículo duradero del estar en bienestar; (8) tener la intercomunicación y la interlocución clara y sin interferencias. Cada proceso, acto y proceder es imprescindible aprender, manejar y aplicar según el contexto y las circunstancias prevalecientes.

La vitalidad orgánica del ser social depende de cómo queda ubicado en la Naturaleza y el Universo: no se halla en el medio entre el cielo y la tierra, sino completamente interrelacionado con la globalidad existencial. En la totalidad orgánica tiene su candencia, ritmo y avance. Vive, subsiste y asciende en una interconectividad espiritual. Como toda vida en la Naturaleza y el Universo es resultado y a la vez generador de la conglomeración. Se encuentra total y absolutamente atada a la tierra: sabe que la vida emerge de la tierra, progresa con la tierra y cumple su rol con la tierra. El ser social es de la tierra, aparece en la tierra y está sujeta a ella. Sin la tierra no existe la vida en el Planeta. Toda la historia del ser social es una lucha constante por poseer, disponer y disfrutar un pedazo de la tierra. La tierra por ser un medio de producción único e insustituible constituye la base económica de la existencia. Por dotarnos los medios de existencia, la tierra, tiene que recibir un afecto y apego. Con y por la tierra se obtienen los resultados que se requieren con el laborar y el cuidar. La parte interna y externa de la tierra conceden lo que el ser social necesita para vivir. El contacto directo con la tierra y con los espacios abiertos permite la vitalidad orgánica, la salud aceptable y el bienestar creciente.

Cuatro son las condiciones y los procesos que concurren para que el organismo global, parcial e individual se encuentre en vitalidad: (1) la permanente actividad mental y manual con resultados que garantizan la disponibilidad de los medios de subsistencia; (2) la sistemática asimilación de los alimentos altamente nutrientes que doten de la fuerza y la energía suficientes para laborar y cuidar o crear y producir; (3) la limpieza, la purificación y la higiene completa del organismo y del medio ambiente circundante que permiten el buen vivir; (4) la total entrega a la Naturaleza y el Universo por ser la fuente, la causa y el origen de las existencias. Cuando no se cumplen los cuatro procesos que son requisitos básicos del BUEN VIVIR, en todos los espacios y tiempos, se presentan una diversidad de sucesos que complican la existencia. La anomía y la alteración en una de las condiciones bastan para que la vida quede afectada con serias convulsiones, carencias y daños parciales, globales y totales. El grado, el tipo y la intensidad del daño y la afectación dependen de las condiciones internas del organismo y de la biocenosis. Las existencias que siempre viven mancomunadas, aglutinadas e interactuantes logran conservar su espacio y continuidad. Las que

no se adaptan a la coexistencia corresponsable y codependiente o a la reciprocidad, en un cruzamiento de las raíces y las identidades, llegan a secar, reubicarse o desaparecer. En algunas ocasiones es mejor un trasplante y una relocalización para vivir en vitalidad orgánica, pero en otros casos es mejor introducir en un invernadero para su continuidad y organicidad. Las existencias dañadas y enfermas no siempre pueden ocasionar contagios, pero sí pueden atraer a otras existencias que causan colapsos y destrucciones.

Vivir en vitalidad orgánica es asimilar adecuadamente en la alimentación los componentes y los ingredientes que otorgan la Naturaleza y el Universo en forma directa. Tales son las exigencias y las condiciones para un buen vivir en los espacios cerrados y controlados que prevalecen en la actualidad. Las existencias que siguen en los espacios abiertos requieren el respeto de su localización para seguir multiplicándose. ***Sin la tierra fértil, el agua abundante, el calor humectante y el aire refrescante no puede continuar el fluir de la vida, pero además el ambiente natural dejaría ser el hogar original del ser social.*** La vida en todas sus formas de expresión se encuentra completa y totalmente insertada en la Naturaleza y el Universo. Motivo por el cual el ser social, siendo un integrante y componente de las dos fuentes originantes de la existencia, tiene que CUIDAR y PROTEGER su hábitat y su contexto. Solamente de esta manera puede seguir obteniendo sus medios de subsistencia y permanecer avanzando en el buen vivir. El progreso histórico y el desarrollo integrado son los resultados y las consecuencias del ESTAR que el ser impulsa con el tener y el poseer. Para la vitalidad orgánica y el buen vivir es fundamental que se combinen y se mezclen todas las especies, los ingredientes y los componentes con sus fragancias, sus ritmos, sus sonidos y sus colores naturales en el sistema alimentario y el proceso nutritivo. La vida adquiere sabor, importancia y vitalidad únicamente cuando las existencias quedan satisfechas en sus movimientos, aspiraciones y crecimientos. La satisfacción plena de las necesidades básicas es la medida infalible para conocer cómo se encuentra el ser social en su organismo, la mente, la conciencia y en sus actividades.

Capítulo II

Autovaloración situacional

Explorar, investigar y diagnosticar tanto el contexto general como la vivencia particular es parte de la comprensión de la vida y del desarrollo expansivo. Vivir es ejercitar, utilizar y afinar los sentidos. Ver, oír, sentir, gustar y hablar son los instrumentos orgánicos para entender cómo es la vida y por qué existen los diversos problemas que obstaculizan el avance y perturban la lucha por la subsistencia. Los sentidos son la LLAVE MAESTRA que abren las puertas del ser en el estar para aprehender, asimilar, entender, analizar y condensar la realidad objetiva subjetiva que es natural e histórica. Dicha realidad es omnicomprendiva y omnipresente por mancomunar y conglomerar todas las existencias. El ser social es parte derivada de dicha realidad, pero también es el componente transformador. La vida como una manifestación de la realidad es un fluir incesante, donde cada existencia existe enlazada y codependiente con las demás.

Inmerso en la realidad, el ser social, procura explicar su entorno a través de interrogaciones de tipo filosófico: ¿de dónde viene la vida y a dónde se dirige?, ¿cuál es el lugar y el rol de cada ser?, ¿qué es lo importante en la vida?, ¿cómo se logra la mejor manera de satisfacer las necesidades?, ¿por qué existen la variedad y la pluralidad en la Naturaleza y el Universo?, ¿cuál es la causa para que haya la discriminación y los actos violentos?, ¿cuáles son los derechos y los deberes de las personas? y ¿qué hacer para no pasar el hambre y las penurias?. Cada pregunta se responde según la localización en que se halla el ser social. La ubicación es un dato básico para comprender, auscultar y explicar la realidad. La variedad analítica obedece a la geografía que presenta una diversidad de formas topográficas y orográficas. El ser social que vive en los valles, las llanuras y las pampas no puede tener la visión de otro que vive en los cerros y en los pajonales.

Mirar, ver y observar caracterizan a los que viven en las ciudades y en los valles; pero quienes se localizan en la sierra, las punas, las mesetas y en los cerros subsumen el ver, el mirar y el observar con el OTEAR. Desde la parte alta de las montañas y los cerros se logra divisar el panorama y el horizonte cercano y lejano. Ver la lejanía y no quedarse únicamente con la cercanía permite admirar la belleza, la grandeza, las maravillas y los misterios que contienen la Naturaleza y el Universo. Mirar cerca conlleva el hábito de reducir las apreciaciones sobre las existencias. Adoptar una visión amplia, abierta y creativa sobre el contexto, la realidad y de las circunstancias específicas exige el libre tránsito por distintos

espacios y en tiempos diferentes. Andar, caminar y avanzar por geografías disímiles es vivir no solamente la libertad, sino también la completa realización adquiriendo las experiencias inolvidables. En cada espacio y lugar por donde se recorre y al que se llega se entra en contacto con la flora, la fauna y los recursos disponibles diversos nuevos, desconocidos y hasta únicos.

SER y ESTAR es una forma de vivir en el Planeta distribuido entre las jurisdicciones que dirigen el sistema económico nacional y mundial. Cada jurisdicción posee los recursos disponibles en forma disímil, diferenciada y hasta diferida. Las poblaciones ubicadas en diversos lugares, dispersas en las zonas rurales y concentradas en las ciudades, afrontan una triple discriminación cautelada: la división en los ciudadanos que participan en las decisiones nacionales y en los habitantes tutelados; la demarcación entre los aptos para laborar y los incapacitados; la separación de las personas en contribuyentes y en los no aportantes. La igualdad jurídica no puede anular esta diversificación diferenciante. En medio de esta igualdad desigualante, tanto los varones como las mujeres, existen ejecutando una multiplicidad de acciones, actos y procederes que permiten acceder a los medios de subsistencia. Cada familia busca la forma de obtener, garantizar y disponer los medios de existencia en los espacios por donde se desplaza. En cada lugar, en cada localización y en cada espacio las formas, los estilos y las maneras de obtener la subsistencia obedecen a las condiciones generadas y permitidas por el sistema jurídico.

En las jurisdicciones prevalecen tres sistemas de propiedad de la tierra y de los instrumentos de producción: estatal o pública, privada y comunitaria. Cada sistema concede de distinta manera los recursos disponibles y el modo de producir. En un espacio pueden coexistir los tres sistemas sin dañarse y sin conflictuarse. En algunas situaciones, por cuestiones de seguridad productiva, llegan a combinarse y mezclarse. No existe una sola forma de propiedad en la historia nacional y planetaria. El sistema de propiedad, siendo la tierra el medio de producción insustituible, constituye el instrumento, el mecanismo y el soporte del orden social siempre en ascenso y avance. Cada habitante jurisdicionado tiene la necesidad de poseer y disponer un pedazo de la tierra para residir, laborar y desarrollarse. La mayoría poblacional carece de tierra y vive como un extraño y ajeno en el país que sedimenta su nacionalidad, personalidad y vocación. La mayor aspiración y el anhelo constante del ser social es tener una extensión territorial que posibilite su estar con sus necesidades básicas satisfechas y con el bienestar creciente. Sin la tierra es imposible la realización de las actividades y las ocupaciones económicas que configuran el acontecer económico nacional y mundial. Las colectividades y las aglomeraciones poblacionales que carecen de tierra, aparte de no contar con la seguridad alimentaria, colocan en primer plano de sus derechos fundamentales el reclamo por la tierra para quien la trabaja. Las luchas por la vida y la subsistencia

adquieren importancia especial en los espacios jurisdicionados que no logran dotar de la tierra para la labranza y la vivienda. El problema de las poblaciones carentes de los medios de producción se concentra en el sistema de propiedad de la tierra. El núcleo de la economía constituye la tierra como la expresión visible y específica de la base económica.

Cuando las poblaciones jurisdicionadas no poseen un pedazo de la tierra, no cuentan con los medios de producción y no disponen de las tecnologías ocurren tres fenómenos cruzados: la mayoría son dependientes totales o parciales que subsisten con los resultados que obtienen quienes se hallan laborando por cuenta propia o en el sistema asalariado; las polarizaciones sociales son crecientes que llevan a una inmensa mayoría a vivir en situación de vulnerabilidad e inseguridad subsistencial; las discriminaciones y los prejuicios aumentan según el estrato social en el que se ubican las razas y las clases sociales que van escalando posesiones. Así el contexto general natural e histórico en que se ubica, existe y vive el ser social se encuentra contaminado por las doctrinas, las costumbres, los hábitos, las tradiciones, las ideas y las pasiones por un lado, pero por el otro, con el amontonamiento de las basuras, los desechos, los desperdicios y los escombros tanto domésticas como industriales. Cuerpo y alma, organismo y espíritu, materia y cerebro, se encuentran traspasados por una multiplicidad de eventos, situaciones y acontecimientos que no dejan libre y menos sano al ser social.

El ser social por el tipo de contexto y circunstancia en que labora, subsiste y se desarrolla *queda afectado y atrofiado* en su SENSIBILIDAD, VISIÓN Y SENTIDO GUSTATIVO. Desde su localización llena de abundancia de los medios de subsistencia o desde su ubicación carente de los medios de existencia mira su ambiente y justiprecia su estar. La mayoría poblacional que es dependiente total o parcial, al no comprender los esfuerzos y los sacrificios para obtener los resultados que satisfacen las necesidades, valora no el entorno en que vive, sino su persona desde su confesionalidad y pertenencia institucional. Al vivir en un espacio saturado y hacinado, padecer las diversas insatisfacciones, sentirse controlado y vigilado, desplazarse con restricciones geográficas, comunicarse con intermediaciones e interferencias, no alcanzar sus aspiraciones por falta de los medios financieros, ver a sus familiares con miedo por la inseguridad, hallar a sus vecinos en desesperación por el llanto de sus hijos e hijas por no tener alimentos, observar el dolor de los laborantes despedidos, pasar al lado de los sujetos que andan en los automóviles del último invento, pasear por los supermercados repleto de mercancías que no puede adquirir, encontrarse en las calles con las multitudes que exigen el respeto y la protección de los derechos fundamentales, enfrentarse en algunas calles de menor afluencia de personas a los delincuentes que se apoderan de las pertenencias ajenas, caminar por los

mercados buscando qué productos básicos comprar para seguir subsistiendo, adquirir algunos útiles escolares, cerciorarse cada día del incremento de los precios de los alimentos, mirar cómo la violencia destruye vidas y propiedades, sentir angustia al no poder cumplir sus sueños, hallar trabas en las instituciones que afirman brindar la ayuda pertinente, cruzar los lugares nauseabundos por el amontonamiento de la basura y de aguas negras, encontrar algunas veces pedazos de personas asesinadas tiradas en las calles o en los lotes, recibir las promesas constantes de los representantes populares, quedar sin ingresos antes de la quincena y al acudir a los espacios de labor o de enseñanza sin ingerir los alimentos, las personas de escasos recursos subsistenciales y las poblaciones dependientes, NO PUEDEN AFIRMAR que su existencia es buena, bondadosa, lejos de los peligros y cercana a la felicidad. ***El factor externo que lo aprisiona y el factor interno que lo ahoga lleva a las mujeres en especial no a la falta de autoestima y la autocomplacencia, sino a una constante agonía física y mental.***

La raíz y la causa de la neurosis, la bipolaridad, la desesperación y la esquizofrenia o de las enfermedades espirituales es el problema económico condensado en la falta de los medios de producción y la disponibilidad de los recursos monetarios. ***La valoración de MINUSVALÍA tanto de los varones como de las mujeres reside en el acontecer económico.*** Algunas mujeres de los pueblos indígenas han manifestado en los eventos locales, nacionales y globales tres formas de valoración: externar las miserias sentimentales que culminan en rompimientos y alejamientos de las parejas; soportar los insultos, los prejuicios y las descalificaciones de las poblaciones que afirman vivir en la civilización y la cultura de la información; expresar la resistencia persistente por continuar en la lucha por la vida y la subsistencia. Las mujeres que militan en los movimientos feministas indican que la autoestima y la autoexploración física es importante para acceder a mejores condiciones y niveles de vida. Las instituciones milenarias de control poblacional, siempre con sus doctrinas codificadas y canonizadas, fomentan la equidad de género conforme a la Norma y las leyes múltiples buscando que los habitantes de una jurisdicción reciban los beneficios que conceden la sociedad democrática y el Estado de derecho.

El autoanálisis, la autovaloración, el autodiagnóstico, la automotivación y la autodeterminación (las 5 A) obedecen a cuatro procesos que envuelven la lucha por la vida y la subsistencia: (a) las opiniones que vierten los semejantes desde diferentes niveles del orden histórico traspasado por los problemas viejos, nuevos y combinados; (b) las directrices que divulgan las instituciones del Estado Nacional sobre los diferentes aspectos y ámbitos de la vida social; (c) la exigencia moral de las instituciones fomentantes de las confesiones y las creencias; (d) el

intercambio de experiencias y vivencias entre las personas que conviven y coexisten en un determinado espacio. Cada proceso inocula e inyecta tópicos que llaman la atención en la valoración situacional, pero su justipreciación inicia con un marco referencial que forzosamente es doctrinal. No es la idea sobre la relación y la interacción del ser social con su entorno que guían las 5 A, sino el conocimiento acumulado y ramificado que pulula en todas las dimensiones de la vida. Desde el decir, el comunicar y el conocer de otros y de otras se efectúa la autovaloración. Quienes buscan comprender la realidad objetiva subjetiva en que se hallan inmersos, en vez de utilizar sus sentidos, acopian y reproducen los planteamientos ya dados y hasta aplicados. No es que se exija la originalidad, sino la operatividad de los órganos, los sistemas y los aparatos del ser social en su totalidad. Sin el uso del organismo completo, en todos los momentos y los espacios, las 5 A quedan en simples apreciaciones formales, fragmentarias y en compartimentaciones superpuestas. Observar la Naturaleza y el Universo, apreciar la historia y aprehender la realidad objetiva subjetiva con los datos y las informaciones utilizadas por otros y otras es caer en la sumisión al pensar y el sentir ajeno.

Frente a la variedad, la multiplicidad y la pluralidad existencial surgen también una diversidad de visiones y apreciaciones. El pensar y el saber de otros y otras son apoyos en la penetración a los secretos, los misterios y las maravillas de la Naturaleza y el Universo. Las 5 A refulgen solamente cuando el ser social, desde su localización concreta, eleva su mirada y su otear a la cercanía y la lejanía. La vida fluye sin limitaciones temporales y espaciales, pero la lucha por la subsistencia acontece con restricciones políticas, jurídicas y morales. En cada jurisdicción, las comunidades vivas y las vidas comunitarias o las poblaciones diferenciadas en razas y clases sociales, adoptan formas de analizar, comprender, condensar y comunicar tanto su contexto como sus experiencias. En dicha labor surgen los sistemas de búsqueda, identificación, clasificación, nominación y comunicación de lo que se ve, oye, siente y se experimenta para que el pensar y el saber adquieran contenidos y significados. Las 5 A operan con los sentidos que son los instrumentos del pensar y el saber. Sin la utilización de los sentidos es imposible acceder a un conocimiento claro, creativo y constructivo de la realidad objetiva subjetiva.

Las 5 A no es acercarse a la realidad natural e histórica objetiva subjetiva, sino un REVELAR las intrincadas conexiones, acciones y reacciones que existen y tienen efectos contradictorios en la vida social. Las mujeres y los varones que incursionan en la cultura emprendedora y empresarial deben impulsar y desenvolver las 5 A de manera constante; porque con ellas obtienen las informaciones, los datos, los ratios y los indicadores económicos que permiten su gestión de negocios y la conducción de las empresas. El acontecer económico funciona con permanentes aplicaciones de las 5 A. Los planes, los programas y

las acciones son condensaciones de las 5 A conforme a la política guía. Las reglas, las directrices y los órdenes en ejecución de las actividades y las ocupaciones económicas son resultados, consecuencias y efectos de las 5 A. La consolidación, el avance, la innovación y la expansión de las instituciones económicas básicas dependen de la forma en que se sintetizan y se aplican las 5 A. Si la rectoría del proceso económico nacional y global no usa las 5 A, el plan estratégico y la política económica, por los cambios constantes en la realidad objetiva subjetiva, dejan de aplicarse con resultados óptimos. La selección, la organización, la operación y la dirección de los negocios y las empresas acontecen cuando las 5 A conceden sólidas básicas teóricas, políticas y regulatorias.

Si aplican las 5 A las mujeres y los varones en forma personal, aparte de entender las causas de sus problemas y obstáculos en su avance, procuran desplegar cuatro acciones correlativas y convergentes: cuidar su fisonomía, imagen y personalidad; implementar nuevas formas de pensar, sentir, hacer y crecer; resolver los diferentes conflictos individuales, familiares y globales en que se hallan inmersos; conservar la salud en vitalidad. El objetivo inmediato del uso de las 5 A es la consolidación, la diversificación y la ampliación de las relaciones históricas, los enlazamientos extensivos y las conglomeraciones dentro del sistema y el proceso de producción que delimitan la existencia. No es la búsqueda del placer, el cambio del rostro, la reconstrucción facial, la ostentación de las joyas, la participación en los festejos opulentos, la concurrencia en las gestas ominosas, el establecimiento de las interrelaciones sensuales, las figuraciones en los cargos secundarios, las fantasiosas ilusiones de grandeza y los anhelos sin ideal que guían a las mujeres y los varones a efectuar el autoanálisis, la autovaloración, el autodiagnóstico, la automotivación y la autodeterminación. Es la necesidad de estar en concordancia, correspondencia y en coherencia con un estilo de vida que se adopta según las disponibilidades, las potencialidades y las posibilidades de cada quien. El arte de vivir y la filosofía de la vida surgen según el lugar y el rol que desempeñan las personas en una sociedad marcada por la diferenciación de sexo, creencia y proceder.

Es el contexto general natural e histórico por un lado, y por el otro, las coyunturas y las circunstancias específicas que generan un ***estado de ánimo*** en las poblaciones jurisdiccionadas. Los sentimientos, las pasiones, la voluntad y la razón quedan delimitados, condicionados, impulsados y restringidos por el acontecer económico. Los problemas subsistenciales centrados en la inseguridad alimentaria, el desabastecimiento de los recursos disponibles, la carestía de los productos básicos, la inseguridad física por la presencia de agentes patógenos y destructivos, las polarizaciones sociales, el crecimiento de las poblaciones dependientes totales, la fragilidad de los logros obtenidos, la fugacidad de la tranquilidad, la inanición de la niñez, la reducción de las nutriciones, el

recrudescimiento de la violencia, el aumento de las descomposiciones y la generalización de las acciones antivida MUESTRAN cómo es el suceso económico que enmarca la existencia. El ser social, sea mujer o varón, se mueve, piensa y actúa según el interés económico que persigue, defiende y ejerce. Es la lucha por la vida y la subsistencia que sedimenta y dinamiza el estado de ánimo presente y operante en un espacio y momento determinado. Las poblaciones con sus necesidades básicas plenamente satisfechas viven momentos y circunstancias de tranquilidad, felicidad y de seguridad; pero los habitantes que se hallan con carencias, insatisfacciones y enfrentan diversas penurias viven siempre con sobresaltos, tristeza y llanto.

Las desuniones de las colectividades, las disgregaciones de las familias, los antagonismos en las instituciones, las separaciones de las fuerzas vivas coligadas, las fragmentaciones de las comunidades, las escisiones de las sociedades mercantiles, las contraposiciones entre los socios en los negocios, las peleas por las herencias, los enfrentamientos en los matrimonios, los conflictos en las relaciones contractuales, las oposiciones a las políticas económicas, los reclamos y las exigencias callejeras multitudinarias, la existencia creciente de las instituciones del humanitarismo asistencial y la aparición de las distintas instituciones encargadas de asuntos considerados claves tienen su origen, causa, raíz y génesis en el acontecer económico que genera la diferenciación, la discriminación y la polarización. Las megaconglomeraciones, las fusiones, las alianzas, las coparticipaciones, las codependencias y las corresponsabilidades surgen de la afinidad, la complementación y de la compactación de los intereses económicos. Una sociedad y una civilización con grandes y permanentes desencuentros, conflictos y contraposiciones de los intereses económicos viven en fatalidad y no en la vitalidad orgánica. El diagnóstico de una sociedad petrificada y envejecida no puede ejecutarse con las 5 A, sino con el pensar y el saber disciplinario. Es el conocimiento científico multi, inter y transdisciplinario que permiten aprehender y comprender la dinámica interna y externa del orden histórico. Las 5 A en el análisis y la síntesis, la diacronía y la sincronía, de la sociedad actual es un ingrediente base del conocimiento científico.

El ser social al efectuar la comprensión y la aprehensión de la realidad objetiva subjetiva se conoce y se transforma. Sin dicha condición no puede ejecutar las tareas de laborar y cuidar, crear y producir o de construir y avanzar a nuevas dimensiones superiores. Conocer y transformar el entorno es inseparable del estar en constante adaptación y modificación. Las transformaciones en el contexto general a la vez acontecen cambios en la vida y especialmente en el modo de obtener los medios de subsistencia. El cambio, la transformación y el avance son los procesos universales que el ser social adopta en la dirección del orden social. Con la aplicación de las 5 A y del conocimiento científico RECONOCE que es el desarrollo desigual que prevalece en la Naturaleza y el

Universo. No es la igualdad que se impone en los sucesos y los acontecimientos naturales universales, sino la multiplicidad y la pluralidad existencial en avance, ascensión y expansión incesantes. La división, la multiplicación, la ramificación y la diversificación predominan. Cada existencia en la Naturaleza y el Universo cumple un rol y ocupa un lugar insustituible. En su totalidad muestran la integración y la derivación sujetas a orden y disciplina. La totalidad global queda manifiesta como una constelación compleja y un sistema expandiente, donde la comunión y la armonía conservan el desarrollo y la ascensión. La sociedad y la civilización construidas en la solidaridad con la cooperación son asimilaciones del proceso universal.

Con la aplicación de las 5 A tiene que EVALUARSE críticamente toda la historia. Tres sucesos saltan con prontitud en dicha justipreciación: el ser social se considera especial, superior y por encima del resto de las existencias; tener a la Naturaleza y al Universo como objetos sujetos a la explotación de sus contenidos y componentes con las destrucciones, las denigraciones y los desplazamientos; el ser social negando su origen en la Naturaleza y el Universo y su condición de componente se equipara con sus creaciones, producciones y elaboraciones: asume que es una máquina. Para que exista la automotivación y la autodeterminación se tiene que abandonar esas tres formas de localizarse en el Planeta. Sin la IDENTIFICACIÓN del ser social con la biocenosis, la biosfera y el biosistema y sin la ACEPTACIÓN de su génesis inorgánico es insulso plantear la autovaloración, el autodiagnóstico y el autoanálisis. El proceder de las 5 A ocurre con tres pasos que traspasan los espacios y los tiempos: **la introspección, la retrospección y la prognoción**. Es un viajar, un ir y venir, del presente al pasado y al futuro para que la actualidad adquiera los contenidos, los valores, los significados y el rumbo correctos; porque el pasado lejano y reciente están operantes en el presente, pero también el futuro desconocido tiene sus primeras expresiones en el hoy. Únicamente cuando se dan los tres pasos valorativos existe la SINERGIA.

Los obstáculos, los impedimentos, las incertidumbres, los riesgos y los peligros en el avance histórico, el desarrollo desigual y en la realización de las aspiraciones quedan descubiertos, anulados y superados con la aplicación de las 5 A en todos los espacios y los momentos. No basta conocerse olvidando que es el contexto natural e histórico general que imponen las formas y los modos de crear y producir, los estilos y las maneras de acceder y disponer los medios de subsistencia, los mecanismos y los instrumentos del desarrollo o los procedimientos y la moral de la ascensión. Es fundamental que los varones y las mujeres, las dos totalidades orgánicas acoplantes y complementantes, cumplan su rol como comunidad viva y vida comunitaria. De la cohesión, la solidez y la armonía de las comunidades vivas y las vidas comunitarias resultan la permanencia, la

persistencia y la continuidad del orden histórico siempre en innovación, novación expansión y trascendencia. La continuidad histórica es consecuencia no de la suma de los resultados logrados y de los beneficios obtenidos, sino del modo de producir que crea y produce sin dañar, destruir y denigrar a la Naturaleza y el Universo por ser el origen de las existencias, el dador de los medios de subsistencia y contenedor del proceso ascendente. La aplicación de las 5 A va no de lo simple a lo complejo o de las partes a la totalidad, sino de la totalidad a la globalidad y de la complejidad a la constelación compleja.

Aplicar las 5 A implica realizar diversos procedimientos que llevan a la comprensión de la totalidad existencial. La primera mirada al contexto es superficial y genérica. Entrar en contacto directo con las existencias es apreciar la variedad, la pluralidad y la multiplicidad completamente nexadas y enlazadas. Algunos componentes de la Naturaleza y el Universo son familiares, comunes y fácilmente utilizables. Otros elementos configurantes son invisibles y requieren un acercamiento con mediaciones tecnológicas. La impresión que se tiene de todo lo que existe no es el caos y el desorden, sino el orden y la disciplina. La diferencia y la desigualdad se imponen con claridad: cada elemento, componente y contenido es único por su fisonomía propia y rol en el conjunto de la vida. El tamaño, la extensión, el peso, la forma, el color, el olor y la composición son aspectos guantes de la clasificación, la nominación y de su utilidad. Diferenciar, clasificar y jerarquizar según su naturaleza y rol permiten conglomerar, aglomerar y aglutinar o separar, aislar y dividir en espacios abiertos y cerrados. La materia eterna e infinita en perpetuo movimiento, el principio de la existencia universal, en sus dos formas de manifestación: orgánica e inorgánica en constante desarrollo, muestra que la vida es una combinación y mezcla de sustancias, elementos, contenidos y componentes de la Naturaleza y el Universo. Esa combinación y mezcla por el uso de las fuerzas y las energías pueden entrar a un proceso de decaimiento, infuncionalidad y envejecimiento. Restaurar y sanar la fatalidad orgánica es un procedimiento complejo, difícil y delicado.

Las personas, sean varones o mujeres, buscan no solamente el bienestar y la salud plena, sino también la seguridad y la felicidad. La mayoría de las mujeres colocan a la felicidad como la meta y el objetivo a lograr. La totalidad de las poblaciones piensan que vivir feliz es poseer y tener propiedades, riqueza, valores y patrimonio. El bienestar, la seguridad y la felicidad quedan subsumidos al tener y poseer. El ser en el estar queda reducido a obtener por todos los medios posibles los recursos disponibles y los medios de subsistencia. Cada ser social trata de hallar el camino que conduce a la abundancia, la opulencia y el disfrute de sus acciones y reacciones. Tener un propósito en la vida para algunas personas es acceder a suficientes medios de existencia, pero otras consideran que es crecer integralmente guiados por algunos valores. El fluir de la vida es un andar de un origen a un destino, donde en el trecho que se camina aparecen las

necesidades y los problemas que requieren solución inmediata. La lucha por la vida y la subsistencia es una marcha incesante por los valles, las grutas, los pajonales, las calles, las punas, los mercados, las jurisdicciones y por todos los espacios que permiten el desplazamiento siempre buscando los medios de existencia. Sin el caminar y sin andar no puede haber ni existir el buen vivir, la automotivación y la autodeterminación.

No se puede quedar en estar contentos con lo que se tiene y se posee. Hasta el momento, el ser social en todos los tiempos y espacios, mide su éxito y felicidad con los valores y el patrimonio que dispone. Guiados por este criterio las poblaciones, en el sistema asalariado, laboran sin descanso para ganar más dinero y adquirir mayores posesiones. El conformismo y el pesimismo quedan superados por el optimismo y la RESILIENCIA que despliegan las mujeres y los varones en un avanzar hacia un nuevo nivel superior de subsistencia. La primera gran preocupación de las poblaciones diseminadamente ubicadas en las jurisdicciones es cómo CUBRIR las necesidades básicas. Logradas la satisfacción de las necesidades fundamentales, en un esfuerzo por trascender los logros y los resultados alcanzados, se lanzan a nuevas aventuras, conquistas y realizaciones. Para tal tarea y misión, aparte de ejercer su vocación, vencen una multiplicidad de dolores y eventos que acribillan las aspiraciones, los anhelos y los ideales. No contar con los ingresos, no lograr dar el sustento a la familia, no cubrir las erogaciones y no poder cumplir con las obligaciones ACONTECEN diversas preocupaciones, decepciones, frustraciones y hasta la pérdida del sueño.

El centro de las preocupaciones que causa dolor, tristeza, la inseguridad y el insomnio es el afán por CONSEGUIR el dinero. Allí reside el vórtice y la vorágine de la lucha por la subsistencia. La depresión, la minusvalía, el decaimiento y la pérdida de la vitalidad orgánica surgen cuando no se tiene el empleo, los ingresos no cubren los gastos, las inversiones se pierden, los salarios no tienen la capacidad adquisitiva, los valores se desploman, las creaciones y las producciones merman, los precios de los productos básicos se elevan, se pierde el patrimonio, se destruye la planta productiva, las ollas se hallan vacías, los ahorros quedan reducidos, las responsabilidades aumentan, las obligaciones se multiplican y cuando las descendencias no tienen algo que llevar a la boca. En esas circunstancias no puede haber la autoestima y menos la automotivación. ***La valoración personal, familiar y comunitaria es posible cuando se logra el estar contento.*** Mientras las primeras necesidades no quedan satisfechas el ser social se encuentra en la orfandad, la inanición y en la precariedad. Mientras no existe la seguridad alimentaria y la garantía nutricional es vana toda acción encaminada a elevar los sentimientos, las pasiones y las voluntades debilitadas, conflictuadas y descalificadas. Las mentes ofuscadas, las conciencias cauterizadas y las razones opacadas con las carencias, las penurias y

las insatisfacciones no podrán elevarse a la claridad, la afirmación y a la firmeza. Las mujeres y los varones, especialmente la niñez, que persisten en el fluir acorralados por la pobreza, la miseria y el pauperismo no tienen posibilidades de mirar el futuro que las doctrinas codificadas y canonizadas presentan. El ser social que vive en un contexto histórico de grandes convulsiones, carencias y problemas no puede estar animado, contento y prospectivo.

La **situación económica** es el origen y la causa del estado de ánimo del ser social. Los valores, la moral y los principios operan conforme al desenvolvimiento del acontecer económico en una jurisdicción. La actitud ante la vida depende de las formas de acceder, disponer y disfrutar los recursos disponibles y de usar los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción. Del lugar y el rol que se desempeña en el sistema de creación y producción surge la manera de encarar los problemas cotidianos. De la importancia y la primacía que se conceden a las existencias o a las cosas y los objetos emerge el tipo de trato que se dan en las relaciones históricas. Los cambios y el progreso en el sistema económico nacional y mundial generan las condiciones de mejoramiento o de empeoramiento de los niveles de vida de las poblaciones. La satisfacción de las necesidades físicas o materiales y espirituales o culturales son resultados y consecuencias de las creaciones y las producciones. Anteponer el ser al poseer y el tener es la aplicación de la sapiencia y la sabiduría. Cualquier anomía y alteración en el acontecer económico afecta severamente al ser social.

Estar **sano y activo** en el orden histórico es desplegar dinamismo, fortaleza y pasión desbordante. La energía y el ánimo que acompañan en la lucha por la subsistencia son importantes para la continuidad histórica. Por la precariedad del orden social, en diversos espacios de mayor atraso económico, aparecen los sentimientos, los pensamientos y los comportamientos negativos, destructivos y violentos. La ansiedad, la ira, la envidia, la depresión, el egoísmo y la violencia son manifestaciones de las necesidades básicas sin satisfacerse. La imposibilidad de laborar por la falta de espacios laborales que absorban a las poblaciones dependientes totales y parciales, adquirir las posesiones y el patrimonio asegurante de la subsistencia, desplazarse libremente por los diferentes lugares, disponer los productos que conservan la fortaleza y la belleza, escalar a otros estratos sociales y de acudir a los espacios de recreación INDICA que es el factor económico que permite la existencia llena de contradicciones, problemas, riesgos e incertidumbres.

Tener una existencia con propósito es COMPRENDER cómo el orden social que no se sujeta a la dinámica natural universal es profundamente polarizante, discriminante y excluyente. En una sociedad traspasada por los problemas históricos y llena de descomposiciones NINGÚN SER SOCIAL tiene asegurada una subsistencia sana, permanente y creciente. Si los medios de subsistencia no

quedan asegurados y garantizados, con toda certeza, llegan momentos de debilitamiento y perecer pronto. Una enfermedad, una pérdida, un accidente, un robo, un vicio, una amenaza y un proceder violento pueden dejar discapacitados, paralíticos, insolventes y en ruina. Esta situación no significa que estamos condenados al fracaso, la inactividad y la pasividad. Por el contrario son situaciones que nos desafían para que asumamos cuatro reglas fundamentales: no contaminar nuestro contexto y nuestro cuerpo; controlar los pensamientos y los sentimientos negativos y sobre todo los violentos; defender la vida como el valor supremo sagrado; adquirir la resiliencia para ascender a un nuevo superior nivel de existencia. Adoptando y aplicando estas reglas podemos cuidar nuestro organismo, pensar propositivamente, actuar solidariamente, relacionarnos en la corresponsabilidad, vencer las angustias y los desánimos, tener un corazón gozoso, reducir los riesgos de contraer una enfermedad, adaptarse a nuevas situaciones y hallar las formas mejores de luchar por la vida y la subsistencia.

Automotivación y autodeterminación es asumir un proceder transformador de la realidad objetiva subjetiva natural e histórica. Mantener la calma, la esperanza y la seguridad en medio de las tormentas y las tempestades es VIVIR la dicha que solamente pueden poseer quienes admiten que estamos en una sociedad enferma, llena de llagas y de violencia. Es característica de las poblaciones pensar solamente en sí mismas, en el dinero y en los placeres; pero los varones y las mujeres que colocan al amor, la fe y la esperanza en el centro de su existencia tienen una razón y un motivo para seguir avanzando hacia una nueva realidad libre de discriminaciones, expulsiones, exclusiones, violencias, maldades, enfermedades y de carencias. Las tres PARÉNQUIMAS son esenciales en la lucha por la vida y la subsistencia, porque infunden la fuerza y la potencia para superar y trascender la soledad, el miedo, la impotencia y la incertidumbre. Automotivación y autodeterminación es mantener el RUMBO de la marcha de una situación de escasez y penurias a una meta y destino de abundancia. Es avanzar en el andar con un propósito: disfrutar los resultados de las creaciones y las producciones.

Las interrelaciones, las interacciones y las intercomunicaciones son los soportes del buen vivir y del ascender civilizatorio. La socialización, la aglutinación, la conglomeración y la mancomunación basada en el único sentimiento, valor y regla que es el AMOR son los generantes y garantes del bienestar, la salud plena y de la coexistencia. El amor no es un simple sentimiento de acercamiento, complementación y de acompañamiento, sino una pulsación vital de la existencia. ***El amor entendido como la contraentrega, la reciprocidad y la comunión de intereses, espíritus y de ideales es la única sustancia y el único elemento que genera, conserva y expande la comunidad viva y las vidas comunitarias.*** Es el salto de la

empatía y la cercanía a la cohesión y la consustanciación. Es la fuerza impulsora de la unidad y la integración para dividirse y multiplicarse. Es el anidante, incubador, envolvente y portador de las nuevas vidas que dan continuidad a la especie y al género. A la vez es el ingrediente orgánico que, aunado y allegado a la sabiduría, acontece las grandes pasiones y sentimientos de la generosidad, la caridad, la verdad y de la responsabilidad. Es el proceso bioquímico y suceso espiritual que coordina y combina la razón y la voluntad para que la vida discurra sin violencias y sin discriminaciones.

Ningún ser social puede vivir sin el amor, porque otros sentimientos y pasiones sin ÉL son acéfalos e incompletos. Las actitudes y los proceder contrarios al amor como el odio, la negación, la discriminación y la exclusión son resultados de la ausencia de la INADECUADA dispensación de las creaciones y las producciones. La ausencia del amor sería una existencia en la soledad, el aislamiento, la imperfección, la inmadurez y en la inconclusión. Solamente el amor es capaz de SUSCITAR la socialización, el colectivismo y la mancomunación. En el individualismo, el personalismo y en la soledad son imposibles la autovaloración, el autodiagnóstico y la autoexploración que conllevan la automotivación y la autodeterminación. Las valoraciones existenciales y las justipreciaciones sobre el contexto general natural e histórico no pueden darse ni realizarse sin la conciencia colectiva, la memoria ancestral y sin la lubricación del amor. Amar, valorar y actuar son procesos sociales que enrumban la lucha por la subsistencia en espacios diferentes y en tiempos disímiles. Ser y estar siempre suceden con el amor, la valoración y la acción. El desarrollo se logra y se conduce teniendo como eje al amor que trasciende el sentimentalismo y el pasionalismo que muestran la frustración, la decadencia y la descomposición. Vivir con amor y en amor es condición para que la libertad, la certeza y la seguridad cimenten la civilización solidaria. La existencia sin el amor y las conglomeraciones sin la cohesión pronto terminan en separaciones, fragmentaciones y antagonismos.

En la AUTOVALORACIÓN SITUACIONAL es determinante el descubrimiento no del otro ni del extraño presente, sino de la integralidad y la globalidad existencial. Sin la búsqueda, la investigación, la invención y el encuentro con todo lo que existe ningún pensamiento y ninguna acción puede acontecer, concretarse y ejecutarse. El ser en el estar tiene que trascender cuatro formas de comprender el contexto y la localización: (1) la analogía, la comparación y la imitación por la UNICIDAD de cada existencia que vive, se relaciona y persiste conservando su personalidad, identidad y particularidad que no pueden adoptar y menos asimilar otros; (2) el milenarismo, el mesianismo, el dogmatismo y el sectarismo que son confesionalidades perniciosas para el avance con mejoramientos continuos en la lucha por la subsistencia; (3) el utopismo que busca generar ilusiones ofertando los lugares y los bienestares en donde no existen confrontación de intereses, controversias y conflictos en la vida; (4) el nihilismo, el agnosticismo y el

esoterismo por negar la capacidad intelectual del ser social e imponer la denominada razón negativa. Las cuatro formas de analizar e interpretar la realidad objetiva subjetiva no permiten comprender en su génesis y estructura los problemas que complican, atorran y se oponen al mejorar siempre. Al presentar situaciones que muestran las descomposiciones y las degeneraciones históricas como imposibles de eliminar en el presente ofrecen la salida del Planeta a lugares desconocidos en donde se piensa que la vida es mejor.

Autovaloración situacional es pensar sinérgicamente sobre el presente, pero viajando al pasado y al futuro que son los dos polos que delimitan la existencia. El pasado nos permite abrazar el origen para recorrer el presente atisbando el futuro que es el destino. El ser social que vive la lucha intensa por la subsistencia no puede quedarse atrapado en la mitad. Comprender el momento que se vive y la geografía en que se localiza es caminar y viajar sin detenerse. Luchar por la vida y la subsistencia dentro de las dos delimitaciones, la geografía y la historia, es derribar los muros de la contención. Las limitaciones temporales y espaciales son superables con las creaciones y las producciones que no admiten encierros y cubrimientos. Las acciones y las transformaciones que despliega y desenvuelve el ser social son flujos de interrelación transgeneracional y transfronteriza. Las elaboraciones y las fabricaciones en espacios diferentes y con sujetos agentes con adiestramientos y formaciones disímiles indican que no existen la uniformidad, el igualitarismo y el equilibrio. Los sistemas y los procesos naturales universales muestran que la vida que fluye incesante adopta formas, tamaños, colores, fragancias, sonidos y roles diversos. Es la pluralidad, la multiplicidad y la multidimensionalidad que prevalecen. Dentro del pluralismo, el realismo, el embeleso, el multilateralismo y el universalismo tiene que realizarse la autovaloración existencial. La autovaloración existencial es eminentemente operativa, porque alinea y delinea una forma de pensar, vivir, hacer y de mejorar siempre.

Capítulo III

Purificación mental y cultura del éxito

Es común oír en las instituciones de formación profesional las expresiones: estamos hartos de la contaminación ecológica, la contaminación de la ecología es el problema mayor en la actualidad, tenemos que combatir a la contaminación ecológica y si no atacamos a la contaminación ecológica el futuro será catastrófico. Tales afirmaciones son muestras de que la sociedad en que vivimos está INFECTADA por diversas enfermedades, los múltiples problemas y por los diferentes desencantos. En las expresiones citadas se presentan dos situaciones que merecen aclararse: platear que existe la contaminación ecológica es reconocer que las disciplinas sapienciales se acumulan, transmiten, amplían y se especializan provocando no solamente los disturbios, sino también las infecciones contagiosas y las descomposiciones crecientes; considerar que la ecología es una forma de contaminación significa admitir que las doctrinas codificadas y canonizadas cumplen un rol contradictorio en el orden histórico: por una parte ayudan a avanzar en el progreso y por la otra conservan al ser social en el oscurantismo. Para los especialistas en la superación personal, la higiene mental y en la mística ascensional TODO lo que el ser social genera, produce, elabora y desecha es contaminante. La contaminación es interna y externa en el ser social.

Tres textos antiguos, la Biblia, I Ching y las Leyes de Manú, afirman que el Planeta se halla sumergido en la oscuridad por tres eventos que actualmente son constantes de la existencia: la cauterización de la conciencia, la saturación de la mente y la cosificación. Cada evento es una forma de contaminación del organismo. Además en cada forma de contaminación, la mente y el cuerpo que son inseparables, quedan mancillados en distintos grados, niveles y con intensidades diferidas. La contaminación del ser social no procede de su entorno, contexto y ambiente natural, sino de la forma en que organiza y conduce al orden histórico. Es el ser social quien causa la contaminación tanto de su contexto general como de su organismo. Los componentes, los contenidos y los configurantes de la Naturaleza y el Universo son los generantes, los conservantes y los dotantes de los medios de subsistencia. En la manera de penetrar en las profundidades de las existencias, en la forma de obtener los medios de existencia y en los modos de producir se encuentran las causas, los orígenes, las consecuencias y las secuelas de la contaminación. Las tres formas de afectación del organismo del ser social proceden de las hollaciones y las horadaciones de la

Naturaleza y el Universo con grandes despedazamientos, perforaciones, degradaciones, desplazamientos, destrucciones y rellenos de desechos. En las extracciones, los traslados y en los desmenuzamientos de los contenidos y los componentes externos e internos de la Naturaleza y el Universo aparecen desde los inicios de la historia el proceso de la contaminación.

La explotación de la Naturaleza y el Universo no únicamente REVUELVE la interioridad del Planeta, sino también REVUELCA los componentes internos con los contenidos externos. No se trata de una combinación y mezcla según los procesos naturales universales, sino de una INVERSIÓN con consecuencias de largo alcance: los contenidos y los componentes externos, aparte de ser rapados y destruidos, son introducidos en el interior por una parte, pero por la otra, los elementos y los configurantes internos son expulsados al exterior con todas las propiedades y las sustancias peligrosas. En un proceder por alcanzar la grandeza, el poder y la opulencia el ser social denigra, maltrata y destruye su hogar primigenio, su hábitat original y su localización. En vez de utilizar para la satisfacción de sus necesidades básicas, colocándose por encima de lo existente y considerándose superior a las demás existencias, se lanza a mostrar su fuerza destructora. En su afán por imponer las necesidades suntuarias como prioritarias que relegan a las básicas y de superación monta las grandes metrópolis y cosmópolis que se erigen en santuarios, mecas y modelos de esplendor y perennidad.

Con sus diversos proceder, procedimientos y acciones el ser social muestra que no CUIDA ni PROTEGE su organismo. El centrar su existencia y realización en el poseer y el tener más conduce a una situación de minusvalía y de desprecio de las fuentes generantes y concedentes de los medios de subsistencia. Cuando el ser social menosprecia las fuentes dotantes de los medios de subsistencia, por su origen y apego como componente, se desecha a sí mismo y perpetra una multiplicidad de atentados en contra de su vida, hogar y colectividad. Al dañar, destruir y denigrar a la Naturaleza y el Universo, aunque piense que no causa estragos en su contexto general, no queda inmune de sus efectos y resultados perjudiciales. Al utilizar las tecnologías denominadas de alta precisión y automatizadas acaece mayores fragmentaciones, vaciamientos y desplazamientos de los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo que no pueden reponerse, renovarse y restituirse. Las reforestaciones, los tratamientos de aguas negras, los repoblamientos, las reubicaciones, los rellenos y los cubrimientos no son procesos de saneamiento, purificación y de restauración del medio ambiente natural. Son acciones contingenciales que tratan de aminorar la ENTELEQUIA histórica. Los sucesos históricos que siempre conllevan, contienen y culminan en desastres y desgracias que arrasaron la flora y la fauna, trituran los recursos disponibles y trasladan los escombros a otros lugares considerando que así se limpia la localización son altamente denigrantes

y contaminantes. Las decisiones del poder central de control jurisdiccional son regulatorias y no operativas que quedan en las instituciones económicas básicas. Los acuerdos globales para combatir la contaminación del medio ambiente natural y revertir el calentamiento planetario son directrices que deben cumplir los Estados Nacionales conforme a la buena gobernanza, la transparencia y la rendición de cuentas.

Los espacios que pisa el ser social, por más alejados que estén de las grandes ciudades, quedan marcados y manchados. El mismo aliento que lleva de los centros urbanos llenos de mugre y humo, por más que reciba ráfagas de viento con aire puro, sigue reteniendo las partículas y las sustancias nocivas. Al entrar en contacto con el ambiente natural lejos del smog y de la polución vive momentos de tensión de dejar atrás la pesadez, el malhumor, los ruidos, el hedor, el desaliento y la depresión frente a la libertad, la claridad, la tranquilidad, la vitalidad y la alegría. Los lugares por donde transita y por los que cruza quedan mostrando las huellas que deja por los embases, las botellas, los empaques, las etiquetas, las telas, los hilos, las astillas, los desperdicios de alimentos, las grasas y por algunas otras partículas que tira y abandona. Los sitios por donde se desplaza indican cuándo y cómo llegó trayendo una diversidad de productos desconocidos que luego quedan atrapados por las poblaciones locales. Las ciudades pequeñas y medianas a donde arriba en sus movimientos por motivos recreativos, familiares o de negocios señalan de qué forma demostró el estilo de vida que lleva en las grandes ciudades. Los espacios de labor en donde participa, al ser un hervidero de pasiones y sentimientos cruzados, quedan rellenos por fragancias, colores, sonidos y ritmos que expresan la intensidad del uso de las energías y de las fuerzas en las creaciones y las producciones. Los hogares, verdaderos centros de entrenamiento de las vocaciones, según la creencia y la moral que operan son espacios de encuentros y desencuentros constantes. Son el tablero y el cuadrilátero de la lucha libre y de box entre grandes y pequeños, maduros y tiernos o de adultos e infantiles. En esa pelea es donde se ven cómo es el organismo vivo, la salud, la higiene y la seguridad en la lucha por la subsistencia.

Con todo lo que piensa, sabe y hace el ser social muestra su verdadera esencia: un insuperable depredador de su hogar. Es la única existencia en la Naturaleza y el Universo que después de pisotear su dignidad trata de reponer con halagos y regalos. El ser social considerado un pensante y transformante de su entorno y de sí mismo emerge en la historia como un apostador cobrando la ganancia por anticipado. La transformación que efectúa opera con diversos mecanismos e instrumentos conduce a un mayor incremento de las necesidades, pero sin lograr la satisfacción plena de las básicas. La superproducción y la sobreproducción llenan los espacios planetarios

sin que eliminen las carencias, las penurias y la escasez. La abundancia de los sistemas de propiedad, la acumulación multiplicante, la riqueza creciente y los valores novados no llegan a combatir la pobreza y la miseria que campean por doquier. Los productos, los bienes y las mercancías que se exhiben en los mercados y los supermercados no llegan a la mesa de las poblaciones dependientes totales y parciales cuando los ingresos de las poblaciones independientes son incapaces de adquirir. Los sistemas de comunicación y los medios de transporte que usan las tecnologías informáticas no pueden romper las restricciones jurisdiccionales de libre tránsito y desplazamiento. Las instituciones milenarias de control poblacional, verdaderas guardianas y aplicantes de las doctrinas canonizadas y codificadas, al imponer una determinada forma de creer, pensar, saber y de hacer mantienen al ser social en un ambiente aprisionado.

Es correcta la afirmación de que TODO lo que entra al interior del ser social no es contaminante por quedar sometido a un proceso bioquímico de mezcla, combinación, simbiotismo, asimilación y succión para generar la nutrición y la vitalidad orgánica. ***Lo que sale del interior del ser social al exterior sí es altamente contaminante: son ideas, pensamientos, deseos, anhelos, fantasías, ilusiones, sentimientos, desechos, secreciones y exhalaciones que se diseminan en tiempos y los espacios múltiples.*** Las ideas y las comunicaciones son bípares que dañan, denigran y hundan al semejante en aguas negras. La boca es el canal principal por donde aflora y salta los sentimientos, las ideas y las pasiones que menosprecian, desdican y perjudican inmediata o mediatamente al prójimo. Los ojos son los instrumentos auxiliares del cerebro que procesa las informaciones y los datos que enaltecen o discriminan, infravaloran o supervaloran, a las existencias según su lugar, rol, forma y contenido. Es en el cerebro donde se gestan las terribles y terroríficas hazañas que derraman las lágrimas, la sangre y hasta desparraman las entrañas. Las manos y los pies son las herramientas de ejecución de los planes macabros que bullen en la sangre una vez determinados en el cerebro. **Pensar y saber son los focos incólumes que dejan pulular los sucesos contaminantes en la lucha por la vida y la subsistencia.** La moral que no es de productores, la ética que no diferencia los proceder y los comportamientos, la lógica secuencialista y la voluntad servil son las simulantes de la castidad y la santidad.

Por la contaminación tanto del medio ambiente como del organismo del ser social, la cauterización de la conciencia y el ofuscamiento y la saturación mental, suceden con la cosificación. La cauterización de la conciencia se manifiesta como un evento paulatino que va desde un desconocimiento de las reglas operantes en el orden histórico, pasando por las alteraciones de las directrices, hasta la generalización de la mentira, las falacias y las falsedades. Con la sustitución de

los mandatos y las órdenes originales en las creaciones y las producciones por las fuerzas desplegadas de la destrucción, las percepciones y las apreciaciones de la realidad objetiva subjetiva, quedan interferidas y nubladas por cánones y códigos confesionales. Las constates y las crecientes inoculaciones del formalismo, el parasitismo, la burocracia, la tecnocracia y de los procedimientos para obtener mayores beneficios por las ventajas adquiridas queman y secan la conciencia, la voluntad y la razón combinadas. Una vez efectuada la cauterización queda no con cicatrices la conciencia, sino imantada para atraer y concentrar toda clase de fatalidades y peripecias. La acumulación de la contaminación en la conciencia es la INSENSIBILIDAD a los diversos y los bruscos cambios en el medio ambiente, la temperatura y en las relaciones cotidianas. La falta de tacto, la pérdida de horizonte y la carencia de rumbo son las manifestaciones de la cauterización de la conciencia. La desorientación, la confusión y la incertidumbre son las expresiones de una conciencia que pierde la claridad y la diafanidad.

Un proceso de embobamiento y embotamiento se apodera del ser social llevando en algunos casos a la muerte y en otros a la ruina o las carencias. El ser social con conciencia cauterizada actúa de manera mecánica, repetitiva, opaca y rutinaria. Vive la esclavitud doméstica y asalariada rodeada de las frustraciones, las incapacidades y las imposibilidades. Ejerce y realiza su vocación no según sus potencialidades y posibilidades, sino forzado por la exigencia de acceder a las disponibilidades subsistenciales. Los esfuerzos que despliega, las obligaciones que cumple, los compromisos que adquiere, las relaciones que establece y las producciones que ejecuta son empujados por la necesidad y no por la libre determinación de ser más y mejor en el estar. ***Es rasgo principal de la cauterización de la conciencia la PÉRDIDA de la incandescencia, la luminosidad y la brillantez del SER en el ESTAR.*** El agotamiento de la pasión y de los sentimientos correctos y trascendentes emerge con inusitada fuerza. El desgano, la traición, el envilecimiento, la desesperación y la ambivalencia comienzan a cegar la visión y la marcha ascensional. La fatalidad se apodera del organismo causando daños irreparables en caso de no recibir la restauración plena.

Con la conciencia cauterizada acontece otro fenómeno perjudicial para el ser social: la memoria colectiva, el ámbito superestructural y las expresiones culturales, especialmente las manifestaciones artísticas, comienzan a preconizar la frustración y la melancolía. El pensar y el saber entran a una fase de desvarío por la saturación de la mente con las doctrinas religiosas, políticas, jurídicas, económicas y filosóficas erigidas en sistemas de conocimiento y pensamiento amparados, comunicados, ampliados y aplicados por las instituciones milenarias de control histórico. Toda aprehensión de la realidad objetiva subjetiva queda enmarcada por la confesionalidad canonizada y codificada. La investigación

científica, los programas de desarrollo, los planes de avance y las políticas económicas operan dentro de los lineamientos ejercidos y dados por el poder central controlante. La libertad de expresión, creencia, desplazamiento y de organización entra a un procedimiento de ejercitación pautada. La comunicación, la formación y la instrucción quedan en simples transmisiones, retransmisiones y reproducciones de los conocimientos dados y aprobados. Las informaciones circulan dentro de las pautas de cifradas, codificadas, reservadas y clasificadas. Las relaciones históricas suceden mediatizadas y regimentadas. Las actividades, las ocupaciones y las profesiones económicas operan dentro de los marcos establecidos en el sistema jurídico nacional y planetario.

En las instituciones existentes, en el hogar y en las calles la mente queda atiborrada de pedantismos, pasadismos e ilusionismos que llevan especialmente a la niñez y a la juventud a una manera de vivir, pensar, creer y hacer según las modas, las costumbres, los hábitos y las tradiciones que se presumen de buena fe y de valores edificantes. La SATURACIÓN DE LA MENTE acontece con ciertos slogans y estereotipos panegíricos: no llegues tarde, no bebas mucho, no comas demasiado, haz tu tarea, cumple todas tus obligaciones, no pelees, no discutas, te prohíbo tajantemente, éstas son para mujeres, estás llorando como mujer, no me salgas con domingo siete, ése es tu problema, no me estás oyendo, deja de gritar, seguramente eso te enseñaron tus padres, hazme caso, no me atiendes, no estás conmigo, todo el tiempo pasas fuera de la casas, te justificas con tu trabajo, no te preocupas por tu familia, ya hiciste perder tu vida, no sé a dónde ir, no tengo a nadie, deje de hacer eso, a dónde vas, si sales de aquí no vuelvas, ya no te quiero, estoy cansado de todo y otros similares. Es expresión de la saturación de la mente el comportamiento hostil, el proceder violento, el actuar con disimulo, el vivir acotado y el estar en continuos conflictos. Es parte de la saturación de la mente aceptar de manera acrítica y admitir las calamidades y los infortunios como la voluntad divina.

Las prohibiciones elevadas a cautelaciones en la Norma y las leyes múltiples caracterizan a la saturación de la mente. Hacer y no hacer según la legalidad vigente es el método de inculcación de la negatividad existencial. Enumerar lo que está permitido, autorizado y legalizado no es proteger el bien jurídico que son la vida y los sistemas de propiedad. Dividir el organismo del ser social en materia y espíritu es desconocer el origen y el destino de las existencias. Materia y espíritu no son realidades ajenas, separadas e inactivas, sino una totalidad integrada. Reducir las decisiones y las acciones a las discriminaciones conceptuales es captar las ilusiones y los procesos deformados. El ser social sin saturación mental VE todo lo que existe, percibe la vida en su globalidad y marcha sin trabas con los conceptos de las cosas. Al ver a las existencias mira y observa en su esencia, contenido y estructura o penetra en su intimidad captando las interdependencias y las interrelaciones. Al encontrarse en medio de los

condicionamientos regulados y las limitaciones reglamentadas busca la manera de DAR SALTO a otro nivel de existencia nueva y superior. Para las mentes sin saturación la vida y el desarrollo desigual es un sistema-proceso bien organizado y armonizado. El despertar de la conciencia cauterizada, el liberarse de la saturación y el emanciparse de las opresiones es un suceso de purificación, sanación y restauración de la materia eterna e infinita en perpetuo movimiento membrado por los tiempos y los efectos de los sucesos naturales universales.

Por la saturación de la mente, el ser social, requiere realizar un profundo cambio en su manera de pensar y saber. Tiene que quitar de su mente, sus ideas y de sus pensamientos las siete viejas que atan al fracaso, la derrota y al atraso: las doctrinas que exigen la sumisión, el conformismo y el pasivismo; los hábitos que no son reglas de corresponsabilidad existencial; las tradiciones que no admiten el universalismo y la globalidad; las costumbres que no ayudan a la continuidad histórica; las ideas que no iluminan la marcha al futuro; los pensamientos que niegan la pluralidad y la multiplicidad; las acciones que fomentan la violencia y la discriminación. Para avanzar a las nuevas condiciones y niveles de existencia es importante estar en correspondencia con la Naturaleza y el Universo. El ser social por esencia es un agente sujeto de la transformación que debe tener una mente clara, un razonamiento coherente y un pensar saber que guía el cambio y el desarrollo. Para tal tarea y misión se desechan lo que son efímeros, superficiales y frágiles.

Cuatro sucesos que se generalizaron en las tres últimas décadas del siglo XX son ejemplos típicos de cómo la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente son los problemas que minan el avance al éxito, la prosperidad y la plena satisfacción de las necesidades básicas: (1) la adicción a diversos vicios (el alcoholismo, la drogadicción y la prostitución) que muestra cómo la sociedad actual desecha su capital social; (2) las actividades y las ocupaciones económicas que acontecen las transacciones y las operaciones tanto de las mercancías como de las vidas y de sus componentes; (3) las migraciones transfronterizas que concentran a los expulsados y los diseminados en los países del Norte; (4) el sostén de la economía planetaria se encuentra en las mujeres por ser la población mayoritaria siempre en discriminación y menosprecio. Las exclusiones, las polarizaciones, las expulsiones, los confinamientos y las discriminaciones precisamente son efectos nocivos de la cauterización de la conciencia y de la saturación de la mente. La ausencia del amor como elemento catalizador y cohesionador de las relaciones históricas sedimenta con mayor efectividad a la cauterización y a la saturación.

Los fenómenos de la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente tienen su expresión aterradorante en cuatro situaciones que denigran a las mujeres: (1) las féminas que viven bajo la conducción de los varones con vicios

tienen que soportar no solamente el hedor que expelen, sino también los maltratos y las violaciones por los efectos del alcohol o de la droga que en ciertos espacios llegan incluso a la eliminación física; (2) las mujeres que no laboran dependen completamente de la buena voluntad del padre o del marido para dar la alimentación y la nutrición a los hijos y las hijas que, en determinados momentos y lugares, son negados a pesar de estar obligados por las leyes vigentes; (3) las mujeres que no disponen los medios y los instrumentos de producción tienen que ingeniarse para sostener la familia cuando son madres solteras, abandonadas o divorciadas; (4) en las relaciones sexuales se muestran las fantasías, las pasiones y los sentimientos que anteceden, acompañan y envuelven el acoplamiento; porque las penetraciones primero en el ano, luego en la boca y finalmente en la vagina son perversiones que buscan dominar, someter y mantener en la esclavitud a la mujer. Tal proceder que niega, desconoce y repudia la higiene en las relaciones de complementación binaria solo puede surgir de mentes saturadas no solamente con la basura, sino también rellenas con pensamientos que superan la animalidad y la barbaridad. En este caso no estamos ante la consideración como objeto sexual a las mujeres, sino frente a las manifestaciones de la descomposición orgánica que busca imponer la mecánica, la banalidad, la artificialidad y la saña en el organismo femenino. Tampoco es el sensualismo, el sexismo y el hedonismo tan arraigados en las sociedades que operan la trata de personas y el comercio carnal. Es la sesgadura de los actos y los fines de los órganos reproductivos.

Con *el léxico* del ser social se puede medir el grado de la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente que tiene. Al caminar por las calles, estar esperando a la niñez en la puerta de los centros de formación científica, andar por los pasillos de las instituciones múltiples, entrar en interlocución con determinadas personas, oír las intercomunicaciones en la familia, concurrir a los lugares de esparcimiento y recreación, ir a los mercados y los supermercado a abastecerse de los medios de subsistencia, viajar en los diversos sistemas de transporte, acudir a las manifestaciones callejeras que reclaman los derechos fundamentales y al cerciorarse de las palabras que externan los enamorados se puede APRECIAR que las mayorías poblacionales olvidan la moral, los valores y los principios que tanto divulgan en cartelones grandes. Algunas familias en sus interacciones cotidianas y, sobre todo, en sus enlazamientos y las nexaciones familiares y amistades no externan más que 20 palabras. Su lenguaje es altamente reducido a algunas expresiones adjetivantes. Es una desgracia científica oír a los docentes de formación profesional colorear y barnizar su lenguaje con palabras altisonantes, soeces y propia de los hampones. Es una tragedia cultural escuchar a los padres de familia ordenar, llamar y exigir a las descendencias con calificativos denigrantes. Es un horror comunicativo oír a la niñez y a la juventud intercambiar criterios, tareas y valoraciones científicas con jergas, modismos y

regionalismos que no son parte del quehacer científico y de la divulgación cultural. Es deshonesto escuchar a los esposos o a las esposas cuestionar las decisiones y las acciones de la contraparte con expresiones denigrantes y con acciones violentas. Cuando el lenguaje común y cotidiano queda atrapado por los estilos de hablar, escribir y comunicar de las nuevas tribus (grupos y sectores de la sociedad dedicados al vicio, la descomposición y a los actos delictivos) el organismo del ser social no ejerce a cabalidad la dimensión sensorio-motor de su existencia.

La cauterización de la conciencia y la saturación de la mente se presentan como un DÉFICIT del comportamiento intelectual. Las personas con alto grado de cauterización y saturamiento muestran cierto atrofiamiento en la percepción de la realidad. En sus interacciones y las interlocuciones tratan de ocultar su retraso cultural y utilizan palancas (sin que sean muletillas) para generar un suceso o recibir una reacción. No es que tengan afectaciones locales o parciales en el cerebro, sino su campo de visión se halla entorpecida y opacada por las infecciones, las contaminaciones y las plataformas doctrinales, pasionales y morales. Precisamente por tales motivos no está en condiciones de efectuar las tareas constructivas y el pensar sinérgico. La construcción discursiva o la estructuración lógico verbal es elemental que no concede la asimilación de un sistema complejo de nexos y relaciones históricas. Tampoco es la dificultad para hablar, sino la manía de expresar y decir sandeces como parte del estilo de vida adoptada. No son las mentiras ni las equivocaciones que prevalecen, sino la patología del pensamiento adocenado.

El problema central que ocasionan la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente es la cosificación. Es la inversión del ser en cosas, objetos, materiales, elaboraciones y fabricaciones. Es la sustitución del ser en el estar con la personificación de lugares y de objetos. La doctrina económica tiene como sujeto agente decisor de las operaciones mercantiles y financieras al mercado que, en el pensamiento convencional, determina los precios, los valores y las formas de las transacciones económicas. Dicha postura es completamente patológica, porque un lugar y espacio en donde se encuentran para la reciprocidad los vendedores y los compradores no puede ser pensante, decisor y guiante. Pero es la posición que se acepta en la formulación y la ejecución de las políticas económicas. Afirmar que los espacios, los sitios y los lugares de exhibición y realización de las mercancías tienen la capacidad de pensar y decidir es superar el solipsismo, la fantasmagoría y las ilusiones. En el ámbito de las confesionalidades se presentan tres formas de cosificación: transmutar los seres orgánicos en inorgánicos, colocar entidades que representan a las fuerzas ocultas y llevar los diversos objetos que dicen traen buena suerte. En la cosificación aparecen tres formas de creer y adorar a las fabricaciones: arrodillarse ante las obras de las propias manos o ajenas, realizar cruces en determinados lugares y

cargar figuras en grandes caminatas. Son formas de vencer las dificultades, encontrar la solución a los problemas cotidianos, hallar los mecanismos seguros de alcanzar los resultados, usar los diversos medios para llegar a la meta y de atrapar las posesiones y el bienestar. La cosificación es completamente religiosa y totalmente materialista.

Son siete situaciones que buscan romper, eliminar y extirpar quienes emprenden y concurren en la cultura empresarial: (1) las trabas que exhiben las instituciones financieras con requisitos y condicionamientos imposibles de cumplir por las personas que no tienen los medios de producción, el aval y la garantía; (2) las delimitaciones legales y extralegales que existen en las instituciones del Estado Nacional que niegan, alargan o exigen nuevos requisitos en los trámites de los permisos y las certificaciones de localización; (3) los peligros, los riesgos, las incertidumbres, las insolvencias y las bancarrotas en la colocación del capital en los negocios y en las empresas; (4) el fracaso, la derrota, la escisión, los errores y los ataques de la competencia; (5) las restricciones en el acceso a los mercados globales; (6) la lentitud y la demora en la realización de las mercancías; (7) las crisis económicas, el alza de precios de los productos básicos, las convulsiones y las inseguridades. Los siete fenómenos son parte del proceso de la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente. Son situaciones peligrosas que mantienen a los emprendedores y los empresarios en grandes tensiones y preocupaciones.

Para alcanzar el éxito, la victoria y la ganancia es fundamental extraer la cauterización y la saturación por ser sucesos y situaciones que contienen la derrota, el error, el fracaso y la desaparición. Purificarse, sanarse y restaurarse de las dos grandes enfermedades que mantienen al organismo del ser social en descomposición, fatalidad y desprendimiento que son la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente es un proceder urgente. Mientras persistan es imposible realizar el ideal, alcanzar el éxito y obtener las ganancias que conllevan la acumulación multiplicante. **Barrer la basura que llena el organismo del ser social, limpiar el cuerpo y purificar el cerebro consisten en asimilar, adoptar, ejecutar y aplicar *en tiempo y forma* 64 procedimientos que *son reglas, virtudes, valores y principios fundamentales*: (1) *creatividad e imaginación*, (2) *receptividad y aceptabilidad*, (3) *decisión y firmeza*, (4) *sabiduría e inteligencia*, (5) *fe y esperanza*, (6) *precaución y prevención*, (7) *combatividad y constancia*, (8) *aglutinación y conglomeración*, (9) *humildad y superación*, (10) *energía y certeza*, (11) *paciencia y flexibilidad*, (12) *libertad y democracia*, (13) *coparticipación y corresponsabilidad*, (14) *posesionamiento y expansión*, (15) *resistencia y satisfacción*, (16) *entusiasmo y alegría*, (17) *seguimiento y vigilancia*, (18) *diversificación y activismo*, (19) *continuidad y persistencia*, (20)**

claridad y rapidez, (21) determinación y diferenciación, (22) embellecimiento y refinamiento, (23) veracidad y disposición, (24) innovación y novación, (25) fidelidad y lealtad, (26) retroalimentación y reestructuración, (27) orden y disciplina, (28) adaptación y modificación, (29) valentía y tenacidad, (30) cierre y apertura, (31) sensibilidad e influencia, (32) originalidad y autenticidad, (33) ir y venir, (34) poder y autoridad, (35) avance y trascendencia, (36) construcción y desarrollo, (37) depuración y remoción, (38) integración y dispersión, (39) resolución y consolidación, (40) purificación y emancipación, (41) propiciación y dispensación, (42) crecimiento y madurez, (43) proyección y cálculo, (44) alianza y fusión, (45) vitalidad y energía, (46) ascensión y acumulación, (47) esplendor y éxito, (48) transformación y especialización, (49) purificación y cohesión, (50) atracción y repulsión, (51) conservación y control, (52) estabilidad y solidez, (53) extensión y reconocimiento, (54) prestigio y regocijo, (55) patrimonio e incremento, (56) movimiento e incursión, (57) penetración y anidación, (58) afabilidad y solidaridad, (59) honestad y veracidad, (60) sistematización y condensación, (61) interiorización y exteriorización, (62) nominación y comunicación, (63) anticipación y prosecución, (64) triunfo y victoria.

Quitar la cauterización de la conciencia y la saturación de la mente es asumir la importancia de vivir obteniendo cuanto podemos lograr del contexto general natural sin causar daños, destrucciones y denigraciones. Purificarse el organismo implica realizar 8 procedimientos de sanación y restauración: (1) conservar la belleza física sin el uso de los productos artificialmente mejorados; (2) dar una buena protección al organismo que debe llegar a mostrar la elegancia y el esplendor; (3) caminar y desplazarse por diferentes lugares sin contaminación y sin restricciones; (4) alimentarse y nutrirse con los productos naturales y especialmente con la vegetación; (5) relacionarse con todas las existencias dentro de los parámetros de codependencia, coexistencia y de corresponsabilidad; (6) expresar los ideales, los sentimientos y las pasiones llenos de euforia, romanticismo y de poseía; (7) cultivar y ejercer la vocación; (8) controlar, enrumbar y guiar la personalidad, la identidad, el carácter y las cualidades. Mantenerse limpios significa barrer la suciedad que sobreabundan en el hogar, las calles, las usinas, los mercados, los parques, los ríos, las lagunas, los mares, los montes y en las instalaciones de las diferentes instituciones. Sin barrer el montón colosal de basura que rodea al ser social es imposible tener un organismo sano y salud plena.

Para llegar a la cima de la lucha por la subsistencia que son el éxito, la abundancia y el bienestar es forzoso desplegar 34 acciones correlativas y convergentes: (1) externar la intención, la inclinación, las ideas y los intereses de manera clara; (2) sintonizar los sentimientos y las pasiones con la razón; (3)

integrar y cohesionar los pensamientos y los instintos; (4) inspirarse en todo lo que acontece en el contexto natural general para formular y ejecutar los planes, las acciones y los procesos; (5) mirar y observar con detenimiento toda la trayectoria del camino; (6) llamar la atención y fomentar la atracción de los demás; (7) dejar fluir el pensamiento; (8) expresar el amor, la solidaridad y la conglomeración en distintos espacios y momentos con ánimo y certeza; (9) comenzar con algo pequeño, simple y vital para llegar a un ámbito y dimensión mayor y compleja; (10) cuidar lo que se dispone y se logra; (11) alejarse de la soledad y el separatismo; (12) evitar la fatiga, el agotamiento y la exasperación; (13) conservar y acrecentar la belleza y la hermosura tanto del ser social como de las demás existencias; (14) obtener los resultados deseados y planificados realizando mejor y mayor; (15) tener discernimiento y buen juicio sobre la realidad; (16) no permitir que existan las mermas y las sustracciones en las producciones; (17) desechar los prejuicios y las discriminaciones; (18) respetar la creencia y la procedencia del semejante; (19) combatir la pedantería, la holgazanería y el parasitismo; (20) poner en acción todas las capacidades que se tiene; (21) desbrozar la ruta del avance; (22) operar un estilo propio de crear y producir; (23) no trasgredir ni oponerse a las regulaciones existentes; (24) utilizar los colores y las fragancias naturales; (25) ofrecer un buen sazón y un sabor agradable; (26) apartar toda clase de sombras, oscuridades y siluetas que estorban el avance; (27) crear y generar un ambiente adecuado en el hogar y en los espacios de labor; (28) actuar siguiendo la regla de razón, ventaja y límite; (29) no confundir la forma y la estructura, el contenido y la esencia o la génesis y la causa; (30) colocar la piedra angular, los ejes y las columnas en todas las construcciones capaces de soportar y resistir todo tipo de embates; (31) impulsar el espíritu emprendedor, creador e innovador; (32) desplegar una posición firme y clara; (33) comprender la dinámica global o externa e interna de los procesos; (34) realizar todos los planes y ejecutar las acciones siempre orientados al futuro cercano y lejano.

Vaciar la saturación y quitar la cauterización es una tarea difícil. Es importante sacudirse las impurezas y los humores que destruyen. El organismo tiene que estar en vitalidad, desarrollo y perfeccionamiento. El ser social que tiene sangre limpia, sin duda, cuenta con salud sin afectaciones y con el sistema de conservación disciplinada. Es preciso controlar lo que sale del interior, especialmente por la boca, para que el éxito y el bienestar sean los logros y las metas alcanzadas. ***La cauterización y la saturación son dos formas de envenenamiento del organismo.*** La curación, la sanación y la purificación tienen que realizarse siguiendo los acontecimientos universales naturales y según los procesos geodinámicos. La maleza que mantiene al ser social en espasmos, convulsiones y fracasos quedará exterminada. La vida fluirá limpia, amplia y vigorosa cuando la nueva realidad se imponga.

Capítulo IV

Arte de protegerse y cuidarse

La vida es una permanente marcha de un origen a un destino meta, pero a la vez es un aprender incesante. Caminar, viajar, pernoctar y realizar son los procesos fundamentales en la lucha por la subsistencia. En la marcha y en la localización el ser social enfrenta siempre los peligros, las amenazas, los obstáculos y los impedimentos. La presencia constante y hasta creciente de eventos y situaciones adversas en el orden histórico causa una multiplicidad de reacciones, juicios, comportamientos y procedimientos diferidos. El miedo, la preocupación, la tristeza, la depresión y la inseguridad son las manifestaciones primeras e inmediatas ante la adversidad, los peligros y los riesgos. La ansiedad y la tensión generalizada en las poblaciones no son por la presencia de las fuerzas destructoras y descompuestas, sino ante la inseguridad alimentaria y la carencia nutricional. El mayor dolor de las madres de familia es la impotencia ante el llanto de la niñez que pide pan y agua. El grito de desesperación de las personas es cuando no tienen algo que llevar a la boca para saciar el hambre. El terror y el horror económico que causa pánico y devastación en las familias es la insolvencia financiera para adquirir los productos básicos.

Ser en el estar implica operar cuatro cualidades que solamente las fieras poseen: la agilidad de las gacelas o de las chitas, la fuerza de las acémelas, la conglomeración de los cardúmenes, la laboriosidad de las hormigas y la tenacidad de abejas. Sin dichas cualidades toda acción que se emprende y se ejecuta carece de los ingredientes cohesionantes, sedimentantes y fortificantes. Concurrir a la cultura emprendedora y empresarial significa ENTRAR en un ambiente complejo de tramas, entretejimientos y sistemas que atraen y repelen, concentran y disipan o controlan y eliminan los peligros, los obstáculos y las incertidumbres. Seleccionar, organizar, ejecutar y dirigir los negocios y las empresas abarca no solamente enfrentar los retos y los desafíos, sino también la guerra económica contra las competencias. Participar en la lucha por la vida y la subsistencia en diversos espacios y momentos comprende una multiplicidad de actos, procesos, sucesos, sistemas y procedimientos en donde la vida y la muerte, el error y la certeza, la verdad y la mentira, las aventuras y las desventuras, la tranquilidad y los conflictos o los goces de los resultados y el disfrute de los beneficios siempre coexisten. Los vaivenes de la existencia, los antagonismos del orden histórico, los altibajos de la vida y los ascensos y los descensos en la sociedad son constantes. Los avatares del ser en el estar siempre son procesos y

sistemas con doble efecto: por una parte ayudan a avanzar en los escalamientos en el orden social a nuevos niveles superiores, pero por el otro lado, inoculan eventos trastornantes y situaciones atemorizantes. Las labores y las actividades que se desempeñan no se hallan libres de peligro, accidentes y de tragedias.

Vivir es luchar y luchar es correr riesgos y peligros constantes.

Quienes no pueden luchar no por sus incapacitaciones y las limitaciones físicas, sino por el temor a fracasar y quedar tirados en el camino no pueden ser pioneros, emprendedores y empresarios. Ser pionero, emprender y empresario es asumir el riesgo, el peligro y el desafío de recibir los EMBATES de diversos frentes y de diferentes fuentes. Arriesgarse es la característica y la particularidad especial de todos y de todas que participan, acuden y concurren en la cultura emprendedora y empresarial. Ser guerrero, ser combatiente de primera línea y ser miliciano singulariza a quienes emprenden y conducen a las empresas. La pasividad, la inactividad y la intranquilidad caben únicamente en las personas que no tienen algo que decir y hacer. El temor, la duda, la sospecha y la intransigencia son sucesos que acompañan a quienes no logran visualizar con claridad sus sueños, ideales y aspiraciones.

Luchar por la vida y la subsistencia es HALLAR el principio generador, creador, destructor, constructor y conservador que encierran la Naturaleza y el Universo. Buscar, acceder, obtener, dispensar y disfrutar los medios de subsistencia es estudiar, comprender y utilizar los misterios que se esconden en los acontecimientos universales naturales. En la realización de las actividades y las ocupaciones económicas, sistema y proceso de crear y producir, suceden las grandes tensiones de las fuerzas vivas coligadas coparticipantes. En cada bando concurrente bullen los intereses económicos bifurcados y los esfuerzos que despliegan se cruzan. El espacio laboral es un sitio en donde se mezclan no solamente los recursos disponibles para generar un resultado que son las mercancías, sino también la combinación de los sudores, las lágrimas, las pasiones, las emociones y los sentimientos diversos. Las mercancías, los productos y los bienes elaborados y fabricados llevan la mancha y la marca de la fuerza laboral. En los espacios laborales son donde los riesgos, los peligros y los accidentes siempre están presentes en todo momento por tres procedimientos que requieren la precisión: la dirección de las tecnologías mecanizadas y automatizadas; el cumplimiento de las directrices de creación y producción; el control de las fuerzas vivas coparticipantes.

El proceso del cuidado y la protección en los espacios laborales se encuentran cautelados en tres niveles: la Norma (carta Magna o Pacto Político), la legislación laboral y el pacto social. Además de éstas existen los reglamentos y los manuales de operación que señalan los pasos a seguir en casos de emergencias, contingencias y desastres ocasionados por los fenómenos naturales,

los acontecimientos desencadenados por las fuerzas coparticipantes, los comportamientos de fuerzas externas o por la decisión del Estado Nacional. Dentro de la protección y el cuidado tanto para los empresarios o los dueños como para la fuerza laboral e incluso para los terceros que pueden ser afectados existen los servicios de seguridad social, los aseguramientos y los diversos instrumentos financieros. La cultura empresarial sí cuenta con los mecanismos y los procedimientos legalmente autorizados para la protección, el cuidado, el resguardo, la defensa y la conservación de los medios, los instrumentos y de las fuerzas de producción. Las sociedades mercantiles y las instituciones de asistencia humanitaria o los organismos de apoyo al desarrollo cuentan con un triple blindaje: los seguros globales; las subvenciones y los estímulos; las exenciones fiscales en casos de desastre natural e histórico. Los pequeños negocios y las medianas empresas carecen no solamente de la protección, sino también del blindaje que concede el Estado Nacional como parte de su rectoría en el proceso económico.

Para evitar los colapsos económicos, los desastres financieros, las insolvencias y los fracasos empresariales existe en cada jurisdicción un fondo de rescate y un plan de apoyo a la cultura empresarial. En los países opresores se priorizan tres tipos de resguardo de las instituciones económicas básicas: las coberturas para las diversas transacciones económicas, las transferencias de los activos fijos y los instrumentos de patrimonio propio. Se trata de instrumentos de la ingeniería financiera de alta especialización e innovación que solamente pueden utilizar las empresas con actividades económicas globales. Los pequeños negocios, las medianas empresas y las distintas ocupaciones económicas independientes para persistir y continuar tienen siete opciones de protección y resguardo: los fondos de reserva, los fondos de ahorro, los aumentos del capital, los fondos de emergencia, los reafianzamientos, las valoraciones de los excedentes y los títulos diversos que posee. Cada forma puede ser adoptada y utilizada en forma obligatoria o voluntaria. En las instituciones de la economía solidaria se añade el fondo de fomento y educación cooperativa.

Las empresas que afrontan situaciones de crisis económica o de insolvencia financiera tienen tres opciones para continuar: quedar asimiladas o absorbidas por otras; entrar en el proceso de fracaso económico de las empresas para quedar liquidada y disuelta; aplicar la transformación global con nueva razón social y estructura novada. Llegar a la liquidación y la disolución es aceptar la derrota total conforme a la legislación vigente. Los empresarios que llegan a la disolución institucional quedan inhabilitados para ejercer las actividades y las ocupaciones económicas. Engrosar la fila de los fracasados empresariales es vivir la peor pesadilla, porque la PÉRDIDA PATRIMONIAL ES COMPLETA. Las empresas disueltas son catalogadas escorias y desechos institucionales que siguen atormentando a los socios y a los directivos por largo tiempo; porque en caso de

que las tenencias y el patrimonio institucional no cubren las deudas y las erogaciones múltiples, cada socio conforme a su participación, tiene que desembolsar de su posesión familiar que puede resultar insuficiente. En la última situación, el socio que carece de patrimonio y de valores, pasa a la condición de deudor permanente. Los medios de subsistencia familiar quedan no solamente reducidos, sino completamente alterados sin posibilidad de mejorar en corto y mediano plazo. Mutar de empresario y dar el paso de propietario a simple empleado o dependiente total de los demás familiares es la peor desgracia que se puede experimentar.

En la vida familiar, el arte de protegerse y cuidarse, formas de RESPONDER a situaciones de peligro, incertidumbre y riesgo operan de trece maneras: (1) el sostenimiento y la manutención de la familia; (2) la alimentación, la protección y la educación de la descendencia; (3) la ampliación de las relaciones sociales; (4) el aseguramiento de la subsistencia; (5) la conservación del empleo o del negocio propio; (6) el control sobre los gastos, el cumplimiento de las responsabilidades y el cuidado del patrimonio; (7) el acrecentamiento de los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción; (8) el aseguramiento multimodal de la posesiones y los valores; (9) la seguridad, la higiene y la innovación de la vida personal y familiar; (10) el cuidado y la conservación de la integridad y la vitalidad orgánica; (11) la superación y el mejoramiento personal y colectiva; (12) la purificación del medio ambiente natural y del contexto general; (13) el tratamiento oportuno y eficaz de los desechos, la basura y de los desperdicios. Cada forma abarca una multiplicidad de acciones y procedimientos que cada familia adopta, maneja y ejecuta según sus condiciones y posibilidades. La mejor forma de protegerse y cuidarse en la familia es TENER una buena alimentación y una adecuada nutrición.

Proteger y cuidar la familia es mantener y conservar la comunidad viva como la base del orden histórico. Sin la familia la sociedad carece de fundamento. La comunidad viva es el cimiento, el eje y la columna de la civilización. Los ascendentes, los descendientes, los colaterales y los acompañantes de la comunidad viva, el varón y la mujer en acoplamiento para dar continuidad a la especie, exigen y requieren no solamente las adecuadas condiciones de existencia, sino los mecanismos y los medios de superación constantes. En la familia, dos tipos de componentes, requieren mayores cuidados, protecciones y tratos: la niñez y los adultos mayores que son las poblaciones dependientes totales. Cuando existen incapacitados físicos o legales la población dependiente aumenta y necesita un especial trato. En esas circunstancias, la familia, centra su atención y protección en los discapacitados y los inhabilitados para laborar. En las comunidades vivas con personas discapacitadas suceden con frecuencia tres sucesos que llaman la atención: el padre y la madre brindan

preferencias al incapaz por requerir asistencias persistentes; la mayoría de los ingresos se destinan a los tratamientos y las rehabilitaciones; los hermanos y las hermanas o los tíos y las tías que procuran atender se quejan con frecuencia no disponer de tiempo para sus otras actividades. Una larga o permanente invalidez e incapacidad causan disturbios dentro del hogar por considerarse una carga para todos los integrantes de la comunidad viva.

Sin DAR la protección y el cuidado a la familia no se puede afirmar que la sociedad es justa, democrática y libre. Un orden histórico fundado en la libertad, la justicia y la democracia coloca a la DIGNIDAD del ser social en la base, el centro y en el frente de la civilización. El progreso histórico, el avance social, se mide precisamente por el festín de la vida que celebran las poblaciones diferida y diferenciadamente ubicadas en las jurisdicciones. Las familias adecuada y sistemáticamente cuidadas y protegidas viven gozando del tener y el poseer sin disminuciones. El usufructo de los resultados de las creaciones y las producciones, el laborar y el cuidar o de disponer y disfrutar los medios de subsistencia es gozar de la Naturaleza y el Universo. Gozar de la vida significa que el ser social no pasa calamidades, penurias y carencias. Disfrutando de las creaciones y las producciones, el ser social, ensancha su ámbito de acción y el nivel de su interacción. Gozar de las posesiones y las tenencias no es estar en la holgazanería y la vagancia, sino es desplegar la sabiduría, la pasión y la valentía para desplazarse, conocer y expresar la personalidad a través de las diversas manifestaciones culturales. El vivir resguardado, protegido y amparado implica hallarse en la vitalidad orgánica y en la belleza desbordante.

El principio rector del arte de protegerse y cuidar es AVIVAR la mente sin dejar fijado en algún ser o cosa. La mente pasiva, la mente inactiva y la mente perezosa son extremadamente peligrosas para la salud y el bienestar. Las actividades de las manos, el andar de los pies, el movimiento del cuerpo y el pensar son procesos mentales del ser en el estar que involucran los sentimientos, las pasiones y la creencia. Quedarse varados, hallarse parados, encontrarse inmovilizados o existir sin desplazarse es vivir el terror y el horror en el acontecer económico que es profundamente dinámico y en constante cambio. Vivir en la contemplación, en la meditación, en la complacencia o en las fantasías ilusorias implica alejarse de trece prácticas y reglas ancestrales: (1) **localizarse y residir**; (2) **crear y producir**; (3) **laborar y cuidar**; (4) **buscar y nominar**; (5) **elaborar y utilizar**; (6) **madurar y crecer**; (7) **expandirse y trascender**, (8) **relacionarse y solidarizarse**; (9) **mejorar e innovar**; (10) **comunicarse y coligarse**; (11) **coexistir y coparticipar**; (12) **acoplarse y multiplicarse**; (13) **gozar y disfrutar de los resultados obtenidos**. Concentrarse en algún evento, situación o problema para resolver sí es parte de la mente en constante operación. La concentración es el eje de la sabiduría, la creencia, el

pensar y del saber. No utilizar el cerebro o usar una parte ínfima significa vivir con una enfermedad endémica que paraliza el existir y el subsistir. Pensar y saber incansables conlleva el estar atentos a todos los acontecimientos que rodean, cubren y envuelven la lucha por la subsistencia.

Protegerse y cuidarse es parte importante del estilo de vida imbuido por una conciencia y una memoria colectiva. Laborar y cuidar o crear y producir por constituir las actividades y las ocupaciones permanentes del ser social implican la constante vigilancia, protección y resguardo a cuatro niveles: (1) la base económica que es la Naturaleza y el Universo condensado en los sistemas de propiedad de la tierra tiene que ser purificada, restaurada y protegida actualmente denigrada, destruida y contaminada; (2) los mecanismos y los procedimientos del progreso histórico que son los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción deben ser utilizados con cuidado, control y según las necesidades básicas; (3) las expresiones y las manifestaciones culturales por su importancia en el desarrollo de la identidad y la personalidad tienen que cumplir su rol en la superación, el mejoramiento y en la continuidad de la civilización que avanza a una nueva y superior dimensión; (4) la codependencia y la corresponsabilidad de las existencias en las jurisdicciones tienen que acontecer las conglomeraciones y las mancomunaciones dentro de la armonización del desarrollo desigual.

Batir, luchar y combatir es la esencia del arte de protegerse y cuidarse. Tiene que eliminarse tanto los peligros y los riesgos como las incertidumbres, los obstáculos y los impedimentos en la ascensión civilizatoria. Ciertamente la lucha es tenaz, cruenta y denodada en todos los espacios y tiempos. ***La defensa de la vida y el sistema de propiedad es el objetivo del arte de protegerse y cuidarse.*** Las dos palancas del movimiento histórico son la vida en fluir incansable y los sistemas de propiedad en tanto soportes de la creación de la historia y la construcción de la civilización ascendente. Los bienes jurídicos tutelados, cautelados y amparados por la Norma y las leyes son única y exclusivamente la vida y la propiedad en todas sus formas de existencia, manifestación y continuidad. La legalidad vigente reconoce que ambos bienes jurídicos son INVOLABLES e INDESTRUCTIBLES. La sociedad que cuida, protege y permite el desarrollo de ambos es el orden histórico que opera el amor, la fe y la esperanza para que las existencias y dentro de ellas el ser social alcance un alto desarrollo armonizado.

Toda la lucha por la subsistencia se fundamenta en la vida y en la propiedad, donde la primera constituye la piedra angular sobre la que se edifica el orden histórico. Sin cuidar, proteger y amparar la vida no puede ejecutarse ni realizarse las creaciones y las producciones. El cuidado y el resguardo de las

producciones, las mercancías y los resultados de labor siempre contienen la protección y el desarrollo de la vida única en su existencia, pero múltiple y diversa en su manifestación. La vida sedimenta y acontece los sistemas de propiedad que forzosa y necesariamente sirven a la extensión, la multiplicación y la expansión de aquélla. En términos de la combinación de los medios y los fines, LA VIDA MÚLTIPLE, por ser anterior, envolvente y posterior a las creaciones y las producciones tiene que asumirse como ORIGINADOR de las diversas formas de acceder y disponer los medios de subsistencia. Es la vida que fluye la que se encarga de implementar, acondicionar y conducir los modos de producir que generan los resultados planificados y buscados para vivir. Por tal razón, en todo lugar y momento, el imperativo de gran envergadura es el cuidado, la protección, el amparo y el desarrollo de la vida.

Sin la defensa de la vida no puede haber ni existir la promoción, la defensa y la protección de los derechos fundamentales. El cumplimiento de las obligaciones, los deberes y las responsabilidades es el generador y el originador de los derechos fundamentales generales, especiales y exclusivos del ser social. El deber no surge de los derechos, sino que es la fuente ellos por constituir la esencia del ser en el estar. La propiedad, las posesiones, el tener, el valor y el patrimonio son los mecanismos y los instrumentos para que la vida siga fluyendo en desarrollo desigual y en expansión universal. Son las mediaciones y las condiciones para el bienestar, la salud plena y el mejoramiento constante. La vida persiste y continúa por las disposiciones y los disfrutes de los resultados de crear y producir. Los dos bienes que el sistema jurídico nacional y planetario reconocen exigen el cuidado general y especial en cuatro ámbitos: (1) su forma de surgimiento y continuidad; (2) su existencia y multiplicación; (3) su localización y uso; (4) sus relaciones y sus conglomeraciones. Defender, proteger y cuidar la vida y los sistemas de propiedad son tareas contenidas en las creaciones y las producciones. El arte de proteger y cuidar es pauta en todas las jurisdicciones. Las poblaciones jurisdiccionadas quedan sujetas al control constitucional que las instituciones existentes declaran inquebrantables, insustituibles e inmarcesibles.

El ser social adopta diversos mecanismos e instrumentos económicos, políticos, jurídicos, militares, culturales y religiosos para defenderse, cuidarse y protegerse. Los ataques a la vida y a los sistemas de propiedad vienen de distintas direcciones y con intensidades variadas. Los dardos, los venenos, las flechas y los plomos que llegan a eliminar la vida y despojar las posesiones son de las fuerzas tenebrosas que únicamente se apropian la existencia y la subsistencia ajena. Los ataques que dañan, perjudican y dejan incapacitados al ser social proceden de los adoradores de la muerte y de la desgracia. Los envilecimientos y las dopaciones que mantienen al ser social no solamente adormecidos e inconscientes, sino también muertos en vida surgen de los que desprecian la salud y la vitalidad orgánica. Las expulsiones, los confinamientos y

las dispersiones de las poblaciones son resultados de las carencias alimentarias y de la escasez nutricional. La trata de las personas, el comercio carnal, la venta de los órganos y toda clase de uso de la mujer con fines lucrativos son eventos acaecidos por quienes repudian al género. Los maltratos, las vejaciones, las discriminaciones y los prejuicios a la niñez y a las mujeres son consecuencias no del machismo y de la misoginia, sino de la preponderancia del varón en el control, la disposición y el uso de los medios de producción. Las violencias dentro del hogar, en las jurisdicciones o a escala planetaria son sucesos que obedecen a la escasez o la abundancia de los medios de subsistencia. Las descomposiciones históricas, formas específicas de despojo de las posesiones, el autoflagelo y la eliminación de vidas, son situaciones que emergen de la fatalidad histórica.

Para ejercer el derecho de protegerse y cuidarse es fundamental conocer la Norma y las leyes vigentes. Sin los mecanismos jurídicos toda posibilidad de protección y cuidado carece de valor, eficacia y utilidad. La protección y el cuidado general son la responsabilidad, la competencia y el rol del Estado Nacional en toda la jurisdicción. La implementación y la dotación de las condiciones, los mecanismos, los procedimientos y de los medios para el bienestar, la salud y la seguridad subsistencial son acciones combinadas de las instituciones existentes, las vidas comunitarias y las comunidades vivas. El cuidado, la protección y el amparo del ser social siempre es multitudinaria y no individual. Las familias son colectividades que tienen la facultad de implementar su protección y cuidado en tres ámbitos: en el interior del hogar evitando toda clase de conflictos y descomposiciones; en el exterior adoptando medidas precautorias y prevenciones acompañadas por los actos de respuesta inmediata ante los peligros y los ataques; en la mente de cada integrante generando un pensar y saber sinérgico. Es la familia por ser comunidades vivas que tiene la OBLIGACIÓN de formular, ejecutar y aplicar las distintas formas de protección y cuidado tanto de la vida como de las posesiones.

Cuidarse y protegerse es un sistema de ***operación intrapersonal, interpersonal e interinstitucional*** con el manejo fluido de las informaciones y las comunicaciones. Es la ejercitación de la inteligencia estratégica para defender la vida, las instituciones y los sistemas de propiedad. En el arte de protegerse y cuidarse desempeña un rol central el pensar y el saber multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario. El uso del cerebro es primordial. El ser social al poner en total operatividad a su sistema neurológico se halla en permanente alerta, prevención y precaución. Su proceder no es espontáneo e instintivo, sino calculado y preparado. Sus movimientos y desplazamientos realiza según las circunstancias y las eventualidades. Planifica sus acciones y cronograma su ejecución. Calcula los costos y cuantifica los

resultados, los efectos y las consecuencias. Valora sus posesiones, tenencias y patrimonio según las exigencias y los requerimientos existenciales. Establece las relaciones y cumple sus obligaciones dentro de los cánones establecidos y los protocolos aceptados. Ejerce su profesión y ocupación conforme al espacio laboral en que se halla ubicado. Busca su mejoramiento, desarrollo y avance según las condiciones que su contexto brinda para acceder y arribar a un mejor nivel de vida.

La vida histórica es un ajeteo permanente por asegurar la seguridad subsistencial. Para garantizar los medios de existencia, el ser social, se encuentra en movimiento extensivo: la dinámica existencial obliga a no quedarse quieto, sino entregado a una creciente movilidad. Los pies y las manos pueden estar sin ejecutar las acciones transformadoras, pero la mente y el cerebro fluyen ejerciendo presión sobre el organismo. La mente abierta, perspicaz y propositiva mantiene al cuerpo en vitalidad. El pensar y el saber que queda fijado en cierto lugar, en alguna persona, en alguna acción o en algún procedimiento corre el riesgo de petrificarse. La mente sana siempre se mueve desde el exterior al interior o del interior al exterior ofreciendo algo nuevo que comprender, conocer, plantear, resolver o realizar. La mente abierta no solamente acepta lo que muestra la Naturaleza y el Universo, sino entra en sus profundidades para extraer lo que sirve a la ascensión civilizatoria. La mente sinérgica tiene la particularidad de mostrar los elementos y los componentes del futuro desconocido que ya operan en el presente. La mente en constante otear y auscultar la realidad objetiva subjetiva indica los peligros que existen y descubre las fuentes de donde emergen. La mente operante tiene la fuerza disolvente de las amenazas, los peligros y de las desgracias. Estar distraído, quedar apaciguado, hallarse abrumado y encontrarse desesperado son expresiones de una mente opacada y saturada por los acontecimientos y las situaciones aterrantes.

Utilizar la mente y la inteligencia estratégica en el arte de protegerse y cuidarse no es con la intención de ejercer el dominio y la opresión sobre los demás seres sociales, sino con la única disposición de ELIMINAR la causa y el origen de la violencia, la maldad y de la descomposición. Protegerse y cuidarse no es hacer la guerra a los semejantes cercanos o lejanos, sino combatir las formas y las fuentes del desprecio a la vida. Vivir sin defenderse es aceptar y legitimar las acciones y los procedimientos de las fuerzas destructoras. Luchar por la subsistencia en medio de la inseguridad, la violencia y la discriminación sin combatir las es quedar atrapado por la oscuridad y la timidez. Pensar que otros son los que deben asumir la defensa es carecer de fuerza propia y de los medios eficaces. Esperar que la protección y el cuidado vengan de las instituciones del poder central controlante es olvidar el principio rector de la democracia: el poder es del pueblo para el pueblo. Plantear que el cuidado, la protección y el resguardo son asuntos de los ciudadanos es negar la primera gran colectividad operante: la

familia integrada por sujetos agentes independientes, dependientes, adultos, menores de edad y hasta incapacitados que tienen la potestad de actuar no en legítima defensa, sino en SALVAGUARDA de su persona, posesión e interés. La familia según el Pacto Político tiene el deber y la obligación de cuidar la integridad orgánica de sus integrantes.

En el arte de protegerse y cuidarse es prioritario VER con exactitud el potencial de las situaciones, los peligros de las coyunturas y las consecuencias de las conglomeraciones. Prever los acontecimientos, enfrentar los ataques con anticipación, mantener la fluidez de la percepción y continuar en las interacciones recíprocas son acciones de defensa y los movimientos de disuasión, persuasión y de control sobre los adversarios. Para una oportuna y adecuada protección de la vida y de las posesiones es preciso UBICAR la causa, la fuente y los agentes dentro o fuera del ser social, la familia, las instituciones o del orden histórico. La dinámica interna y externa de la familia y de las instituciones indican los alcances, la intensidad y las consecuencias de un peligro inmediato o mediato. En la defensa, la protección y el cuidado de la vida, las posesiones, los valores y del patrimonio se EMPRENDEN las acciones preventivas, seguimiento, vigilancia y respuesta inmediata según la localización, el contexto general y las cautelaciones prevalecientes. Para enfrentar las amenazas, los peligros y las desgracias es primordial y preciso tener UN ESTADO DE ÁNIMO Y UNA MORAL ALTA. En la lucha por la subsistencia es esencial adoptar el arte y la técnica de la ventaja, el procedimiento de la disolución de los conflictos, el proceder de la interacción, el comportamiento de la negociación, el mecanismo de la conglomeración, el instrumento de remover las sombras, el camino de evitar los contagios, el rumbo de la eliminación de los focos descomponentes, la marcha a la meta sin detenerse y el salto a la innovación y la expansión. Protegerse y cuidarse es aprender a vivir bajo las condiciones de dureza, enfrentar los ataques sin quedar tirado en la mitad del camino, sobrevivir los embates más nefastos, salir airoso de las trampas, continuar en la lucha por la subsistencia sin amedrentarse y persistir en la ascensión civilizatoria sin desanimarse.

Capítulo V

Mejorando Siempre

La vida es un complejo sistema de interrelaciones e interacciones en la dinámica universal. Dentro de ese fluir incesante, el ser social, construye un entramado de constelaciones entre las fuerzas vivas aglutinadas. El orden histórico es la concreción de las doctrinas, los sentimientos, las pasiones y las experiencias múltiples que se cruzan, plataforman, sincretizan y se oponen. Las existencias en codependencia, coparticipación y corresponsabilidad que coexisten en los espacios planetarios concurren según sus disponibilidades, potencialidades y sus posibilidades para que la biocenosis se conserve, persista, multiplique y se ramifique. La TENDENCIA central y principal de la vida y de las existencias es la continuidad con readaptaciones, recomposiciones y transformaciones. El avance, el progreso y la trascendencia operan sin alteraciones y sin roturas. El ser social no queda estancado ni atrofiado en alguna etapa y nivel del progreso social, sino que encuentra los mecanismos y los procedimientos para seguir innovándose y ascendiendo. Por causas internas y externas el ser social, en algunos espacios y localizaciones, entra a un proceso de aletargamiento, decaimiento y desilusión hasta que logra sobreponerse y proseguir el escalamiento.

Cada nueva localización, la adopción de las actividades y las ocupaciones económicas de reciente nominación, las especializaciones en las ramas de la producción, las últimas producciones tecnológicas, las novedosas formas de comunicación, las modas novadas, el surgimiento de las necesidades creadas, las gigantescas construcciones y el crecimiento de las ciudades conllevan el mejoramiento, el acondicionamiento y hasta el perfeccionamiento tanto de la lucha por la subsistencia como del nivel de vida de las poblaciones. El estilo de vida de ayer y el modo de producir antes quedan no superados ni olvidados, sino ampliados, potenciados y elevados a la mecanización y la automatización. El sistema de alimentación y nutrición natural dio paso al proceso de consumo artificialmente sostenido y seriadamente fabricado. Las ramas, los ejes y los sectores económicos quedan modificados con mayores divisiones, subdivisiones y parcelamientos. Las creaciones y las producciones operan dentro del régimen asalariado y el sistema de relaciones contractuales.

La creencia y las diversas expresiones culturales dejan de encasillarse en las doctrinas codificadas y canonizadas, pero dentro de los parámetros pautados en la legalidad vigente. Las relaciones históricas, los enlazamientos aglutinados y

las conglomeraciones diferidas prevalecen aceptando y aclamando la pluralidad, la universalidad, la multiplicidad y la poliformidad. La satisfacción de las necesidades básicas queda supeditada a la realización de las mercancías que privilegian las suntuarias y de confort. La socialización queda atrapada en los canales de los sistemas de comunicación automatizada y las interlocuciones acontecen en voces que repican sin dar a conocer los rostros. Las pasiones y las emociones que hierven en los espacios laborales quedan capturadas por las actividades opacas y rutinarias que generan las mercancías. La convivencia familiar, por las ocupaciones del padre y de la madre, queda alterada con la exclusiva presencia de la descendencia que trata de ejercer sus exigencias sin recibir órdenes y controles. La educación, la instrucción y la formación científica quedan simplificadas por el uso de las informaciones computarizadas y las transmisiones goteadas.

Mirando al camino andado, realizando la retrospectiva hacia el origen y observando el rumbo discurrido se encuentra cuatro pruebas fehacientes de que el avance y el progreso son persistentes: (1) en algunos trechos se camina siguiendo las huellas dejados por otros viajeros anteriores, pero en otros tramos se abren rutas y trochas; (2) los instrumentos elaborados y fabricados en la antigüedad quedaron superados en unos y en otros transformados con perfeccionamientos continuos; (3) las actividades y las ocupaciones económicas del pasado lejano e inmediato siguen existiendo con innovaciones, novaciones y ampliaciones; (4) el ser social sigue luchando por la satisfacción de sus necesidades básicas, pero una minoría poblacional goza del confort, la opulencia y la abundancia. Son situaciones, eventos y hechos que indican DÓNDE ESTÁ actualmente el ser social. Tales son los instrumentos de medición, cálculo y cuantificación del avance y del progreso. Una vez valorado, justipreciado y condensando la marcha efectuada y el viaje realizado recién se determina QUÉ SE NECESITA para seguir ascendiendo.

Según los ingresos, los valores y las posesiones se puede nominar que existen siete formas y maneras de mejorar la vida, la existencia y la subsistencia: (1) **moderada** cuando se accede a la satisfacción de las necesidades de superación sin llegar a las suntuarias; (2) **modesta** por orientarse la totalidad de los ingresos a la satisfacción de las necesidades básicas; (3) **progresista** por dar prioridad a la satisfacción de las necesidades de superación; (4) **holgada** por buscar las formas de mutar de una raza y clase social a otra utilizando diversos mecanismos de cruzamiento; (5) **derrochadora** por conceder primacía a los despilfarros y los gastos excesivos en vicios; (6) **opulenta** por ser el estilo de vida de los dueños de los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción así como de los ocupantes de altos cargos en las instituciones; (7) **paupérrima**

por acrecentar la condición de vulnerabilidad y las carencias subsistenciales. La última condición indica que un sector de la población jurisdiccionada subsiste con la recolección de los desechos, las sobras y los desperdicios que los demás razas y las clases sociales abandonan, tiran y hasta regalan. La característica de las poblaciones que viven en la miseria y la pobreza es SELECCIONAR en los tiradores de basura y en los votadores de desperdicios de los mercados las verduras, las frutas y los productos malogrados, descompuestos y hasta infectados. En cada forma de mejoramiento existen formas específicas de luchar por la vida y la subsistencia.

Quienes se encuentran en las modalidades de progresista, holgada, derrochadora y opulenta se denominan innovadores del consumo y cazadores de oportunidades. Importa mucho el estatus en que se encuentran. Son constantes viajeros por diversas jurisdicciones, amantes de los productos light, acumulantes transfronterizos, cosmopolitas, asiduos valorantes de la imagen personal, disfrutantes de las exclusividades recreativas, buscadores de la cultura exógena, divulgantes de las modas, despleantes de los actos humanitarios, resguardantes de las expresiones artísticas, desplazantes del capital, electores de las mercancías caras, coleccionistas de valores y acrecentantes de las posesiones y las tenencias. En su mayoría pertenecen a la cultura empresarial, las vanguardias y a las instituciones del poder central controlante. Para ellos el mejoramiento, el progreso y la ascensión son resultados del uso del poder, la riqueza y del patrimonio. Son los fomentantes de la acumulación global multiplicante como la única forma de elevar al orden histórico a una dimensión del desarrollo sostenido y equilibrado. La formulación y la aplicación de las políticas económicas responden a sus intereses nacionales y planetarios. El control, el acceso, el allegamiento y la utilización de los recursos disponibles obedecen a la dinámica del acontecer económico conducido por sus factores, representantes y allegados. Las regulaciones y las cautelaciones responden a las actividades, las ocupaciones y las profesiones económicas que operan y dirigen. Son los preclaros defensores de la tecnocracia y del automatismo.

Los que impulsan el mejoramiento y la ascensión desplegando las continuas y crecientes creaciones y producciones o ejecutando las labores y los cuidados con grandes sacrificios CONCEDEN importancia a tres tipos de avance: (1) la seguridad alimentaria y nutricional sin mermas y disminuciones que posibilite la satisfacción plena de las necesidades básicas y las de superación en forma continua; (2) la obtención de la acreditación en las competencias laborales y la certificación de la formación profesional para ubicarse en las instituciones existentes o ejecutar las actividades económicas independientes; (3) la atención a la salud para seguir con las creaciones y las producciones. Para esta población contar con los medios de subsistencia, la documentación acreditante de la formación profesional y vivir con salud sin afectaciones es la ganancia mayor por

constituir los asegurantes de su sobrevivencia. Mientras para las poblaciones que siguen en el atraso y las carencias obtener los medios de subsistencia es la tarea urgente y complicada. Por la forma en que las diversas poblaciones con ingresos, posesiones y valores diferentes satisfacen sus necesidades básicas, de superación y de confort o suntuarias aparecen tres estilos de plasmar el mejoramiento y la ascensión. Los que acceden a una vida sin carencias y sin inseguridades mejoran su salud, inteligencia y forma de vivir desde la comodidad y la holganza siempre para un mayor disfrute de sus posesiones y tenencias. Los que con trabajo y sacrificio logran colmar sus anhelos y esperanzas, en un esfuerzo por dar el salto a otra nueva etapa de la existencia, procuran cumplir sus obligaciones y ampliar sus relaciones para ser aceptados como los afortunados en la carrera subsistencial. Los que esperan alcanzar la satisfacción de sus necesidades básicas sin llantos y dolores para que su organismo no sucumba por la fatalidad y la falta de alimentos.

El ser social busca MEJORAR en forma persistente, creciente y constante siete aspectos y ámbitos de su existencia. Cada dimensión implica una diversa y múltiple conglomeración de eventos, acontecimientos y hechos que confluyen cruzados avanzando a direcciones opuestas. Además los ámbitos y los aspectos de la existencia presentan diferentes niveles de progreso y disímiles grados de desarrollo. El problema en el mejoramiento gradual, intenso y global radica en un SUCESO MUTIPLICADO: la ausencia de la saciedad en los gustos, los anhelos, los deseos y las inquietudes. Pueden llegar las personas a completo hartazgo en la alimentación y la bebida, pero no lograrán llenar sus deseos, ambiciones y pasiones. Las personas compradoras compulsivas y los sujetos devorados por los vicios jamás podrán comprender lo que son la satisfacción, el goce, el disfrute y el deleite. Por estar dopadas con los efectos y los enredos de las propagandas subliminales abandonan la pureza y la sencillez de la lucha por la subsistencia en las jurisdicciones con alto grado de tecnicismo y saturado por el artificialismo. El ser social que anda a la zaga de las creaciones y las producciones, pero al frente de la realización de las mercancías no puede ASIMILAR lo que significa obtener un salario y un sueldo con derroche de sudor, lágrimas y hasta sangre.

Los siete ámbitos y aspectos del mejoramiento constante son los integrantes y los componentes del organismo de las existencias y en especial del ser social: (1) **la inteligencia** por ser el motor que opera con los sesos y el cerebro controlando, dirigiendo y enrumbando la vida; (2) **los sentimientos y las emociones** por constituir el bastión de las relaciones, los enlazamientos y de las conglomeraciones pasajeras, duraderas y permanentes; (3) **la fisonomía o la presentación efectiva y formal** ejerciendo una diversidad de los tratamientos, las cirugías, los cambios y las recomposturas en el cuerpo; (4) **la**

comunicación aprendiendo la dicción, la locución, la oratoria, la escritura y otros idiomas que ayudan a cumplir las directrices y las obligaciones con efectividad; (5) **los movimientos** o las formas de utilizar las manos, los pies y las posturas del cuerpo que son indispensables en diversos lugares de mayor confluencia de los intereses conflictuados; (6) **la alimentación** sujeta a dietas y cronogramaciones que delimitan los especialistas; (7) **la vestimenta** por considerarse la presentación atrayente o repelente en las relaciones, las aglutinaciones y en las transacciones económicas. Las personas que pertenecen a las razas y las clases sociales opresoras conceden mayores detalles y acciones al mejoramiento de la fisonomía, la formalidad en la presentación y a los arreglos distintivos. La atracción a las contrapartes emocionales, económicas, políticas e ideológicas *desenvuelven* con regalos, promesas, acuerdos, festejos, juramentos, halagos, invitaciones, intercambios y reconocimientos.

Mejorar la inteligencia es fundamental. Son catorce motivos que exigen el mejoramiento creciente de la mente, la conciencia y de la razón: (1) la educación, la formación científica y la aplicación de los conocimientos quedan sujetos al tipo del pensar y el saber que se tiene, porque *son ubicantes* en las instituciones como fuerza laboral o participante en la confederación patronal; (2) la visión y la aprehensión de la realidad objetiva y subjetiva natural e histórica en su globalidad o en sus partes dependen del marco referencial que se adopta o las categorías paradigmáticas que se usan; (3) el léxico y el lenguaje quedan reducidos, ampliados, utilizados o delimitados por la operatividad del cerebro; (4) la interlocución entre los sujetos agentes multifacéticos y poliformes acontece utilizando las palabras y las terminologías comunes y técnicas; (5) las reglas, las directrices, las órdenes y las regulaciones son resultados del pensar y el saber convergente de diversas disciplinas científicas; (6) la política al mando en las jurisdicciones es la condensación y la síntesis de la ideología prevaleciente; (7) la investigación científica es el despliegue del pensar con la finalidad de aplicar los conocimientos y generar nuevas ideas; (8) el emprendimiento y formar parte de la cultura empresarial es la realización de los ideales, las ideas y de las aspiraciones según las condiciones y las oportunidades aprovechadas; (9) la adquisición y el acrecentamiento de las posesiones, los valores y del patrimonio son efectos del pensar sinérgico; (10) la selección, la organización, la operación y la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas suceden con la inteligencia abierta y en apertura; (11) el acceso, el allegamiento y la utilización de los recursos disponibles y de los medios de subsistencia operan con las ideas y los pensamientos acumulados y en constante ampliación y especialización; (12) la creencia actualmente expresada en las doctrinas codificadas y canonizadas ejerce influencia multidireccional por estar divulgada por las instituciones milenarias; (13) las relaciones históricas y la realización de los planes se ejecutan cuando la

inteligencia orienta y dirige; (14) las responsabilidades, las obligaciones y los deberes se cumplen cuando la moral queda aquilatada por la mente y la conciencia. Sin el uso del cerebro o sin la operatividad de la mente es imposible pensar, planificar y ejecutar algo en la lucha por la vida y la subsistencia. Cada paso que se da en la vida y cada acto que se acontece obedecen a una forma específica de pensar y saber.

Mejorando siempre es un proceso que inicia en la mente y culmina en el buen vivir. Involucra a todo el organismo que busca funcionar sin alteraciones, daños y afectaciones. La mejoría se mide con el sentirse bien, recibir buenos tratos, llevar una existencia apacible, no tener carencias, desplegar una buena salud, el crecimiento de las descendencias, el logro de las aspiraciones y con el disfrute de los resultados de laborar, crear y producir. A nivel nacional y global el grado del mejoramiento queda patentado y mostrado con siete sucesos controlados o eliminados: (1) el costo de vida no debe variar en términos de incremento de los precios de los productos básicos, la inflación, el desempleo y el desabastecimiento; (2) la atención a la salud de las poblaciones no debe estar dividido en los derechohabientes y los carentes de seguridad social; (3) la violencia en cualquiera de sus formas de operación, las discriminaciones, los prejuicios y las polarizaciones tienen que ser cortados atacando las causas que la originan; (4) toda la población de la jurisdicción sin exclusión y sin rechazos debe contar con suficientes medios de subsistencia; (5) los medios, las fuerzas y los instrumentos de producción no pueden quedar concentrados y controlados en una minoría; (6) el sistema alimentario y el proceso nutricional tiene que basarse en los productos y los bienes naturales antes que en las mercancías fabricadas y artificialmente aderezadas; (7) el cuidado, la purificación y el embellecimiento del cuerpo tiene que estar en concordancia con la salud que requiere afianzamiento y mayores atenciones.

Avanzar, mejorar y expandirse son los ideales, las místicas y los principios de la lucha por la vida y la subsistencia. Avanzar consiste en no quedar atrapado en un nivel y etapa de la gran marcha de un origen a un destino. Avanzar es crecer, progresar y extenderse. ***Mejorar es SER MÁS Y MEJOR con cada movimiento y actividad que se ejecuta en la localización con las posesiones y las tenencias que se disponen.*** Cuando las necesidades básicas quedan satisfechas, la salud es desbordante, las labores continúan sin interrupciones y no se presentan problemas que afectan el desarrollo integral de la familia se puede decir que el mejorar dio acceso al buen vivir. Cuando la mente origina y acontece nuevas formas de ser y hacer se puede confirmar que el organismo se halla en buen funcionamiento. Cuando el organismo se encuentra en vitalidad se puede reconocer que el ser social se alimenta bien y quedaron alejadas las preocupaciones. Cuando la conciencia y la inteligencia adoptan los

mecanismos y los procedimientos precisos para hacer frente a las contingencias y las emergencias se puede admitir que el arte de protegerse y cuidarse opera con eficacia. Cuando las creaciones y las producciones aumentan y las mercancías tienen realización inmediata se puede verificar que los planes y las proyecciones son conducentes. Cuando los ingresos logran cubrir todas las erogaciones, los gastos y las obligaciones se puede aclamar que existe la garantía de la seguridad alimentaria y la confianza de dar salto a otra dimensión mayor y mejor.

Expandirse es consecuencia del avance y del mejoramiento. Implica crecimiento, consolidación, ampliación, posesionamiento, innovación y desarrollo en forma multidimensional. Expansión no es ir de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de una localización a otras nuevas, de las carencias a la abundancia o de la superficialidad a lo expresivo. ***Es dar los pasos y los saltos de lo viejo a lo nuevo superior. Es ascender de lo bajo a lo alto, de lo reducido al ensanchamiento, de la superficie a la altitud o de la debilidad a la fortaleza. Es sumergirse en la interioridad y salir a la exterioridad en todos los espacios y momentos. La complejidad, la profundidad y la amplitud acompañan siempre.*** La consolidación, la extensión y la incursión en los diferentes espacios controlados y limitados por las instituciones de poder central controlante son los soportes de la expansión. La expansión no es horizontal ni vertical, sino global y multimodal. La globalidad, la integralidad y la totalidad son formas en que existe y se expresa la expansión.

Avance y expansión quedan propulsados por el mejoramiento constante, pero a la vez permiten un mayor mejorar siempre. Existen situaciones y sucesos que son contrarios al mejoramiento: al momento de desplegar los planes, las acciones y los procedimientos para mejorar, por negligencia de los sujetos agentes ejecutantes o por asuntos de la presencia de las fuerzas destructoras, se llega a la ruina, la bancarrota y a la desaparición. No todas las acciones conducen al mejoramiento y al avance con expansión. En los planes, las acciones y los procedimientos de mejoramiento tiene que cuidarse los pasos, los movimientos, los comportamientos y las relaciones de las fuerzas vivas participantes. Si el mejoramiento es personal o individual, dependiendo de qué aspecto y ámbito de su existencia busca progresar y dar el adelanto, tiene que aplicar tres criterios importantes: amplía o reduce las relaciones dentro y fuera del hogar y del espacio laboral; proyecta u opaca la presencia en la confluencia de multitudes; ayuda o impide la obtención de mayores resultados para subsistir. La mejoría no puede ser un verse bello, presentable y aceptable. El mejoramiento siempre es tener la vitalidad orgánica. Los varones y las mujeres, por su configuración física y la posición que ocupan en el orden histórico, comprenden de distinta manera el mejoramiento, el progreso y la ascensión. Llegar a un consenso en el contenido, el

significado, los alcances y los resultados de MEJORAR SIEMPRE es un evento complicado y controvertido. La mayoría de la población jurisdiccional entiende por mejorar el tener más, el poseer mayor, el atesorar y el acumular que generan beneficios y dividendos superiores a lo esperado. Las mujeres que buscan una perfección facial y un rostro fenomenal aceptan que el mejoramiento es el disfrute de su atracción física, el reconocimiento amplio, el contacto con las personalidades de alto rango, la concurrencia a los lugares exclusivos y reservados para los pudientes, la ocupación en las actividades que relucen su belleza, el establecimiento de los contactos especiales y la participación en los eventos de lujo. Las mujeres que descuidan su forma de presentación indumentaria, facial y corporal quedan sometidas a diversos escarmientos por otras mujeres que la consideran flojas, gordas, chachas, obesas, gatas, chancludas y golfas.

Priorizar el cuidado físico personal no significa que se aplica el mejorar siempre. El ambiente en el hogar, los procedimientos en los espacios laborales, los comportamientos en los lugares abiertos o cerrados, los procederes en las instituciones, las acciones con arropamientos multicolores, los quehaceres que se consideran indecentes, el menosprecio de las labores domésticas, el desprecio de las actividades campestres y el doramiento de las labores urbanas son las mejores señales de la existencia o la inexistencia del avance, el mejoramiento y de la expansión. Mientras en el hogar, en las instituciones, en las calles y en las profesiones PERSISTEN los prejuicios, el racismo, las discriminaciones, los actos violentos, los menosprecios y las minusvalías, aunque sobreabunde los medios de subsistencia, el mejoramiento es fragmentario y momentáneo. No pasar hambre, no tener frío ni enfrentar las calamidades son apenas los primeros actos con que inicia el mejorar. Llegar a ser profesionales, ocupar los cargos y los puestos importantes, tener negocios propios, dirigir a las empresas, conocer diferentes lugares, comunicarse en varios idiomas antiguos o actuales, contar con las credencializaciones múltiples y las acreditaciones bancarias, ser dueño de los medios de producción, tener prestigio global y poseer ingente riqueza ***son formas de superarse, mejorar y crecer.***

Conceder prioridad a los acrecentamientos de las posesiones, el incremento de las tenencias y las multiplicaciones de los valores como signos, símbolos y marcas del mejoramiento es ostentar el poder y la riqueza. Dar la primacía a la acumulación global multiplicante la condición de siempre mejorar es avasallar a la fuerza laboral que genera la ganancia y los beneficios. Mostrar el patrimonio con valor certificado es presumir la grandeza y la ambición desmedida, porque superan los parámetros aceptados como mejoramiento. Derrochar los ingresos, malversar los haberes, abaratar las obligaciones, inutilizar o subutilizar los activos fijos, ocasionar las bancarrotas, utilizar a las instituciones económicas

básicas para realizar las operaciones financieras ficticias, sobrefacturar en las adquisiciones, alterar los documentos mercantiles, divulgar las informaciones privilegiadas con la finalidad de dañar, llevar la doble contabilidad, destruir las mercancías que no se pueden realizar, ocultar el estado de resultados de las empresas, quemar las documentaciones que prueban los delitos, recurrir a diversos mecanismos de control sobre las competencias y efectuar los pagos a las fuerzas mermantes de las producciones son estilos de CONFUNDIR el mejoramiento con la descomposición, el adelanto con la degeneración y el progreso con el despilfarro. Derrochar, malversar y despilfarrar son formas, estilos y modos de vivir de las fuerzas destructoras y parasitarias.

Mejorar siempre discurre por un rumbo claramente delimitado por la buena gobernanza, la transparencia y la rendición de cuentas. La adecuada y correcta conducción del avance histórico siempre termina con el mejoramiento de las condiciones y los niveles de vida de la población en cada jurisdicción. La claridad en el manejo del sistema de producción, la certeza en el uso y el destino de los recursos disponibles, el ahorro y la protección en las erogaciones, la eficacia en las creaciones y las producciones, la rapidez en la colocación del capital, la realización pronta de las mercancías y la distribución según las necesidades de los beneficios constituyen los procedimientos de la transparencia y la rendición de cuentas. La opacidad, la incertidumbre, las sospechas y los señalamientos en los manejos inadecuados y las conducciones inaceptables del acontecer económico son actos que DESDICEN los logros, los avances y las diversas mejoras generadas y alcanzadas. Las dubitaciones, los despidos, las declinaciones, las ambivalencias, las renunciaciones, las remisiones, las complicidades, las defenestraciones, las supletorias, las sustituciones, las amputaciones y los sobreseimientos son hechos que EMPAÑAN el mejoramiento. Las exigencias callejeras multitudinarias que no permiten la apertura y el funcionamiento de los negocios y de las empresas son procedimientos que se oponen al avance y al mejoramiento. Las oposiciones a los cambios estructurales y a las reconversiones en el proceso industrial son posturas que niegan el crecimiento y la mejora.

Amontonar los desechos, las basuras y los desperdicios en los negocios, las empresas, los hogares, las calles y en los lotes baldíos es mostrar la negrura en la conciencia y la oscuridad mental. Rodeados con el montón colosal de basura en el contexto general, el ambiente natural y en el entorno inmediato es imposible afirmar y aplicar el mejoramiento siempre. Permitir que los ríos, las lagunas, los lagos, los océanos y los mares queden rellenos y saturados por los desechos y las basuras es cerrar la fuente de la vitalidad. Consentir el rapamiento de los montes, los boques y de la selva es negar el valor nutricional de la vegetación. Acabar con la fauna que conserva al ambiente natural en su condición original de hogar primigenio es eliminar a los parientes lejanos. Colocar los cinturones negros por diferentes espacios por donde corren los aparatos de alta velocidad es

tapar los poros por donde fluyen los vapores y la humedad. Edificar edificios de gran tamaño cuya cúspide choca con las nubes y pretende estar cerca del cielo es una pretensión de detener los eventos naturales de impacto incuantificable. Levantar las luminarias en los parques y en las calles con la finalidad de mantener el brillar de los cristales es malgastar los recursos escasos. Trasladar los recursos disponibles de otros lugares a las ciudades dejando hoyos y socavones sin rellenar es dejar que los gases y los vapores tóxicos que exhala la tierra queden diseminados. Desplazar el agua de los manantiales fuentes a las zonas de mayor concentración poblacional que malgasta, desparrama, contamina y desperdicia dejando a una inmensa capa social sin el líquido vital es abandonar los valores y desechar la moral. Encapsular el oxígeno ya contaminado por el humo de las usinas y los fragmentos de los recursos disponibles usados es envenenar a los pacientes que solamente necesitan estar en los espacios abiertos y en contacto directo con la Naturaleza y el Universo.

El mejoramiento logrado y alcanzado con grandes luchas, esfuerzos y sacrificios en algunos espacios y momentos, por los actos destructivos y degenerativos de otros, se estancan en ciertos casos y en otros quedan incluso anulados. Las poblaciones dependientes totales y parciales, especialmente las que se consideran de alta vulnerabilidad, en cada crisis económica pierde no las mejoras presentadas, sino las posibilidades de obtener los medios de subsistencia. Para las poblaciones rurales cuya economía siempre es deficitaria, los cambios en la estructura operativa del proceso económico nacional y planetario, en vez de ayudar a mejorar su nivel de vida, RETRAEN hasta el grado de dejar en abandono. La niñez y la juventud que necesita la formación científica dentro de los valores democráticos y tecnológicos, ante las regulaciones que privilegian la competencia que es una guerra económica, entran a un proceso de aclimatamiento cibernético. Las mujeres que constituyen la mayoría de la población mundial y nacional, a pesar que son soportes y sostenedoras de la economía global, siguen recibiendo los peores calificativos que niegan su rol y su condición dentro del orden histórico. Los adultos mayores, en su mayor parte imposibilitados de obtener los medios de subsistencia con sus creaciones y producciones, quedan marginados del progreso y alejados del acontecer económico.

Mejorando siempre se encuentra entre dos líneas que se cruzan y se cortan: por un lado se encuentran las fuerzas vivas que la impulsan de manera constante según los espacios de abundancia o escasez de los recursos disponibles, pero por otra parte, actúan las fuerzas destructoras y descomponentes no solamente anulando los logros, sino también aniquilando a los agentes sujetos operantes del avance y de la ascensión. Algunos componentes de las fuerzas destructoras, utilizando diversos mecanismos de control y dominio, arrebatan las mejoras y los logros de las poblaciones que no pueden defenderse y protegerse. Mejorar

siempre por ser un proceso sujeto a las cautelaciones y las regulaciones que las jurisdicciones establecen y aplican, aunque las poblaciones consideran agilizar su realización, tarda en ejecutarse. Las mejoras, los avances y los adelantos no pueden operarse al margen y fuera de las pautas existentes. La urgencia del mejoramiento, a pesar que pueden existir las condiciones y los recursos disponibles, si no se cumple con los requisitos establecidos en el sistema jurídico nacional y mundial no puede acontecer. Mejorando siempre no es un acto, proceder y acontecer libre, sino un procedimiento reglamentado y parametrado desde el Estado Nacional. Quienes pretenden anticipar las mejoras y los cambios sin cumplir con los condicionamientos quedan aislados, amonestados y hasta vilipendiados. Para realizar los mejoramientos es forzoso disponer de los mecanismos y los instrumentos económicos, políticos, jurídicos y culturales que conceden las jurisdicciones.

Para impulsar mejorando siempre es fundamental tomar en cuenta siete criterios que son líneas de acción y políticas guías: (1) evitar los vicios, las contaminaciones y las descomposiciones tanto a nivel personal, familiar y global como nacional y planetario; (2) llevar una vida saludable con la alimentación adecuada y con las creaciones y las producciones crecientes; (3) purificarse el organismo limpiando la conciencia y eliminando la saturación en la mente en forma periódica; (4) cuidar y proteger a la niñez por constituir la continuidad de la lucha por la subsistencia en otras condiciones nuevas; (5) restaurar la Naturaleza y el Universo en sus componentes y sus contenidos mermados, dañados y destruidos; (6) seguir la marcha sin detenerse desde el origen a la meta destino atravesando el desierto, la sequedad y las carencias; (7) dedicarse a construir la civilización solidaria, donde la dignidad del ser social quede plenamente reconocido y respetado. ***Mejorando siempre es un programa de acción y un ideal de realización.*** Puede ser ejecutado por cada ser social, las familias y por la sociedad en su conjunto. Las mejoras y los adelantos ejercidos colectiva y comunitariamente perduran. Las mejoras multitudinarias son permanentes, porque son integrales y globales que permiten a las diferentes poblaciones jurisdicciones a obtener y disfrutar los resultados de sus ideas, acciones, pasiones y producciones.

Es preocupación del ser social no solamente hallarse en buena salud, sino también en constante mejoramiento de su nivel de vida. Para ser aceptado en los espacios laborales, en las familias, en las instituciones y en los lugares de las transacciones económicas tiene que efectuar arreglos, acondicionamientos, adornos y hasta modificaciones en su organismo. En algunas personas, la preocupación por estar mejor presentable, llega a la desesperación y termina en la crisis de identidad. Las instituciones existentes y las aglutinaciones de las poblaciones imponen ciertas formalidades existenciales que deben aceptarse y cumplirse. La buena imagen es la carta de presentación en todos los espacios planetarios y especialmente para ser aceptado como fuerza laboral.

Ciertamente es importante la buena presentación, pero es fundamental encontrarse en condiciones saludables. MEJORAND SIEMPRE es la pauta de la lucha por la vida y la subsistencia. Avanzar, progresar y mejorar es el ideal para acceder a nuevas etapas niveles y dimensiones de la existencia. El ser social no puede quedar estancado, varado e inactivo. El movimiento ascensional es el horizonte que conduce de un origen a una meta. Cada paso que se da y cada acto que se ejecuta llevan a un nuevo lugar en la vida. Para mejorar y estar en el buen vivir se opera una diversidad de procesos, acciones y desplazamientos que ayudan a entrar en las mejores condiciones de vida y disponer mayores medios de subsistencia. El mejoramiento tiene que realizarse en forma gradual, rápida, intensa y global según las posibilidades y las disponibilidades de cada persona. En el proceso de mejoramiento tiene que cumplir el rol central y determinante la mente y la conciencia.

ORALIA CARRILLO PÉREZ, economista, coordina el PROGRAMA DE EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES y participa en la Red Internacional de la Economía Humana.

SERAPIO MUCHA YAROS, economista y teólogo, participa en el adiestramiento de las competencias laborales de quienes concurren en el emprendimiento y la cultura empresarial.